

LA BIBLIA

VULGATA LATINA

TRADUCIDA AL ESPAÑOL Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES Y EXPOSITORES CATÓLICOS

POR EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR

DON FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL

EX-PROVINCIAL DEL ORDEN DE LAS ESCUELAS PIAS DE CANTALLA,

PRECEPTOR DEL SERENÍSIMO SEÑOR PRINCEPE DE ASTURIAS, Y OÍDOR DE NEGOCIA

EDICION DE LUJO

ENRIQUECIDA CON FINÍSIMAS LAMINAS

TOMO SEGUNDO

UNIVERSIDAD DE ALFARO LIMA
Biblioteca Valverde y Tolosa

PARIS

LIBRERIA DE ROSA Y BOURET
CALLE DE L'ABBAYE, 13

1854

B3749
B33
1264
V. 2

LA BIBLIA

LIBRERIA

LIBRERIA DE ESTADOS Y EXTERIOR

LIBRERIA DE ESTADOS Y EXTERIOR

LIBRERIA DE ESTADOS Y EXTERIOR

SEDE OFICIAL DE LA BIBLIA
DE ESTADOS Y EXTERIOR

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE LOS JUECES.

Este Libro, que es el séptimo de la Escritura, se llama *Sophetim* ó *de los Jueces*, porque se contiene en él la historia de lo que sucedió á los Israelitas desde la muerte de Josué hasta la de Sansón, y de los que los gobernaron en este tiempo. Eran estos ¹, ó dados por Dios á su pueblo, lo que fué mas ordinario; ó escogidos alguna vez por el mismo pueblo. Estos, pues, aunque tenían una entera autoridad para gobernarle, pero no como reyes, que pudiesen imponer tributos, llevar insignias reales, ni establecer nuevas leyes, sino como unos tenientes ó vicegerentes del mismo Dios, que los delegaba cuando y como le parecía para obras extraordinarias y maravillosas. Combatían bajo sus órdenes, porque el pueblo no reconocía otro rey que al mismo Dios. No aquí es que su gobierno se puede llamar justamente *Tenentícos*; y por eso cuando pidieron rey á Samuel, se quejó el Señor agríamente de ellos, diciendo: *No es á tí, sino á mí á quien han desechado, para que yo no reine sobre ellos*². Se cuentan trece de dichos Jueces, y su historia se refiere en este Libro. No se comprenden en el número de estos ni Bel ni Samuél, que gobernaron también al pueblo en calidad de Jueces, porque de estos se habla en el *Libro I de los Reyes*. Sus nombres son Othoniel, Abdon, Samgar, Débora con Barach, Gedeon, Abimelech, Thola, Jairo, Jephte, Abesán, Ahialon, Abdón y Sansón.

Todo el tiempo que duró este gobierno, que comunmente se estiende á trescientos ó pocos mas años, experimentaron los Israelitas diversas alternativas y suertes; ya viéndose humillados bajo del poder y yugo de sus enemigos, cuando pecaban contra el Señor; ya levantados de su abatimiento por medio de estos Jueces, que les enviaba para sacarlos de la opresión que padecían, cuando se volvían á él y le pedían misericordia; queriendo hacerles conocer de este modo, que el solo medio que tenían para triunfar de sus enemigos, y asegurar la protección de su único y verdadero rey, era el de mantener en toda su pureza y sinceridad la fe y culto de sus padres; y que por el contrario no debían esperar sino una continuada serie de desgracias, desde el momento en que abandonasen á Dios y quebrantasen sus mandamientos³.

No se sabe ciertamente quien fué el autor de este Libro, que ha sido reconocido siempre como canónico. Los mas sienten con graves fundamentos que fué compuesto por Samuél; y todos creen que este, ó su historiador *Hagiographo* le escribió, sobre diferentes memorias, registros y diarios, que se hallaron por el tiempo en que los Jueces estaban aun en posesión de la ciudadela de Jerusalem⁴. Lo que hay de cierto es, que los Jueces fueron echados por David, y por consiguiente que este Libro fué escrito antes del reinado de David.

La historia del *Libro de los Jueces* nos hace ver claramente, como importante es para los Estados, que se conserven estos en la pureza de la verdadera religion y costumbres, que con tescn conservaron sus mayores; y por el contrario, á cuantas desgracias los exponen aquellos que los gobiernan, cuando abandonan lo mas importante, y de lo que principalmente depende su conservación, lustro y acrecentamiento, no reconociendo otras máximas de gobierno que las humanas, contrarias por lo comun á las de la religion, justicia, verdad y sinceridad cristiana. Cuanfio es Dios el que gobierna los Estados, no hay que temer enemigos; florecen, se aumentan, crecen y triunfan de todos: mas cuando los gobiernan hombres que no cuentan primeramente con Dios, tengan por cosa cierta, que los van insensiblemente precipitando y llevando á su total ruina y

¹ Véase el cap. xiii, 22, de los Jueces.

² 1 Reg. xiii, 7.

A. V. T. II.

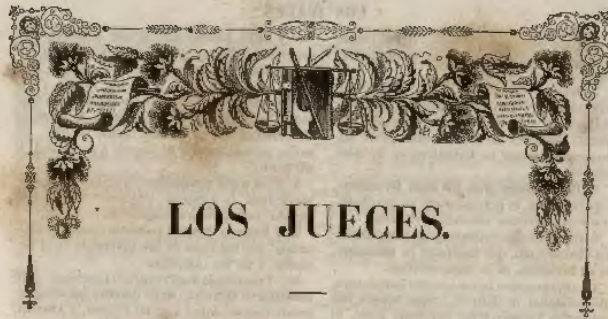
³ 5. Asper, de Cerk. Del. lib. xiii, cap. 23.

⁴ 1 Reg. i, 22.

007810

exterminio. No solamente la historia de los Jueces, que se contiene en este Libro, sino tambien la general del pueblo de los Hebreos acredita esta verdad hasta la evidencia.

Aunque la mayor parte de estos Jueces de Israel le fueron dados por una particular misericordia de Dios para que le librasen del yugo en que sus pecados le habian puesto; esto no obstante muchos de ellos no tuvieron que combatir, ni que tomar las armas contra los enemigos; pero el pueblo en todos tiempos y ocasiones los miraba y respetaba como dados por el Señor, reconociendo que en ellos residia el Espíritu de Dios, ó para hacerles justicia, ó para vengarlos de sus enemigos. Débese advertir tambien, que cuando el Señor no enviaba estos hombres extraordinarios, cada tribu teniendo á su frente sus caudillos y ancianos ó sacerdotes, atendía á sus negocios particulares con variedad de sucesos; y estos caudillos cuidaban de mantener en pie la observancia de la ley, y de decidir conforme á la misma ley las controversias que se movian entre los hombres de la misma tribu. Los Jueces pues elegidos por la mayor parte por el mismo Dios, y algunas veces por el pueblo, tuvieron la suprema autoridad, unas veces sobre todo Israel, y otras sobre algunas tribus solamente; esto es, sobre aquella parte de la nacion que era oprimida de aquellos pueblos idólatras, de que se valia la justicia divina como de instrumentos para castigar las provariaciones de su pueblo, y la ingratitude que mostraba hacia su Dios. Y esta suprema autoridad de que el Señor los revestia, no duraba solamente el tiempo en que se trataba de hacer guerra, sino que residia en ellos, aunque viviesen en paz, todo el resto de su vida, estando fiada á su cuidado la custodia de las leyes, y la defensa de la religión. Y como por la mayor parte fueron hombres de señalada virtud, bondad y fortaleza, por esto son generalmente alabados en el número de los santos; lo que nos inclina á creer que tuvieron un fin santo y bueno. Despues de la historia de los Jueces, se refieren en los cinco últimos capítulos algunos hechos, que los intérpretes comunmente creían haber sucedido despues de la muerte de Josué, y antes que Othoniel fuese elegido Juez. El primero es el de Michas, que hizo erigir en su casa un ídolo, á cuyo servicio consagró primeramente á su hijo, y despues á un joven Bethlemita de la casa de Levi. El segundo es el de los Dunitas, que salieron á la conquista de Laís ó Dan á la extremidad septentrional de la tierra de Canaan. Y el tercero la guerra de los israelitas con los Benjamitas, para vengar la injuria que hicieron en la ciudad de Gaba los hombres de la misma tribu á la mujer de un Levita.



LOS JUECES.

CAPÍTULO I.

Judas y Simeón su hermano conquistaron muchas ciudades muy fuertes de los Gensiles: derrota y muerte de Adonibezec. Las otras tribus se apoderan de muchas tierras de los Chananos; pero en lugar de exterminar á sus moradores, se contentan con hacerlos tributarios.

1. Post mortem Josue consulerunt filii Israël Dominum, dicentes: Quis ascendet ante nos contra Chananeum, et erit dux belli?

2. Dixitque Dominus: Judas ascendet: ecce tradidi terram in manus ejus.

3. Et ait Judas Simeoni fratri suo: Ascende mecum in sortem meam, et pugna contra Chananeum, ut et ego percipiam sortem in sortem tuam. Et abiit cum eo Simeon.

4. Ascenditque Judas, et tradidit Dominus Chananeum ac Pherezium in manus eorum: et percusserunt Bezec decem millia virorum.

5. Invenieruntque Adonibezec in Bezec, et pugnaverunt contra eum, ac percusserunt Chananeum et Pherezium.

1. Despues de la muerte de Josué consultaron los hijos de Israel al Señor, diciendo: ¿Quién subirá delante de nosotros contra el Chananeco, y será el caudillo de la guerra?

2. Y respondió el Señor: Judá subirá: hé aquí que yo he puesto la tierra en sus manos.

3. Y dijo Judá á Simeón su hermano: Sube conmigo á mi suerte, y combate contra el Chananeco, y yo despues iré tambien contigo á tu suerte. Y fué con él Simeón.

4. Y subió Judá, y puso el Señor en sus manos al Chananeco y al Pherezec: y pasaron á cuchillo á diez mil hombres en Bezec.

5. Y hallaron en Bezec á Adonibezec, y pelearon contra él, y derrotaaron al Chananeco y al Pherezec.

1. Despues de la muerte de Josué, no teniendo el pueblo de Israel caudillo que le gobernase, sino que cada tribu lo hacia por sus propios principes ó señores, acordando al supremo Consejo ó Sinedrin de los setenta ancianos ó senadores, *Númer. xi, 16*, para la resolucion de los casos mas difíciles: como llegase ya el tiempo en que debian desahogar á los Chananos, que habian quedado en el territorio de la suerte de cada tribu, se presentaron al Señor en Sile, donde estaba el tabernáculo, y por medio de Phinees sumo sacerdote, hijo y sucesor de Eleazar, le presentaron, diciendo: Señor, ¿quién irá delante de nosotros en la guerra que hemos de hacer á los Chananos, que habian quedado en nuestro territorio y suerte?

2. El Señor, sin nombrar por caudillo á ninguno particularmente, mandó que la tribu de Judá, como mas fuerte y numerosa que las otras, comenzase la guerra, y fuese la primera que embistiese á los enemigos; pero no por esto la estableció entonces sobre las otras tribus; pues hubo muchos caudillos del pueblo que no fueron de la tribu de Judá, y su primer rey Saúl fué de la de Benjamin.

3. Los de la tribu de Judá á los de la de Simeón, que como hemos visto, *José. xix, 8, 9*, tenían su posesion dentro de los límites de la de Judá.

4. Aquí se toma por uno de los siete pueblos que formaban los Chananos.

5. Quiere decir: Señor de Bezec, por ser esta la metrópoli de su reino, que estaba en la suerte de Asér á poca distancia del Jordán. No se debe confundir esta guerra, que hizo la tribu de Judá á Adonibezec, y que tocaba á las intereses de todo el pueblo, con las otras que despues tuvo juntamente con la de Simeón, que se refieren en este capítulo, y que miraban á la utilidad particular de estas dos tribus.

6. Fugit autem Adonibezec: quem persecuti comprehenderunt, cunctis summitatibus manuum ejus ne pedum.
7. Dixitque Adonibezec: Septuaginta reges, amputatis manuum ac pedum summitatibus, cubabant sub mensa mea ciborum reliquias: sicut feci, ita reddidit mihi Deus. Adixeruntque eum in Jerusalem, et ibi mortuus est.
8. Oppugnantes ergo filii Juda Jerusalem, ceperunt eam, et percusserunt in ore gladii, tradentes eam in incendio civitatem.
9. Et postea descendentes pugnaverunt contra Chananeum, qui habitabat in montibus, et ad Meridem, et in campestribus.
10. Persequens Judo contra Chananeum, qui habitabat in Hebron, (cujus nomen fuit antiquitus Cariath-Arbe) percussit Sesai, et Almán, et Tholmai.
11. Atque inde profectus abibat habitatores Babil, cujus nomen vetus erat Cariath-Sepher, id est, civitas litterarum.
12. Dixitque Caleb: Qui percussit Cariath-Sepher, et vastaverit eam, dabo ei Axam filium meam uxorem.
13. Cumque cepisset eam Othoniel filius Cenez frater Caleb minor, dedit ei Axam filiam suam conjugem.
14. Quam pergentem in itinere monuit vir suus ut peteret a patre suo agrum. Quae cum superspirasset sedens in asino, dixit ei Caleb: Quid habes?
15. At illa respondit: Da mihi benedictionem.

1. El Hebreo y los LXX: Los pallores de las manos y de los pies.
2. Lo que ocurrió con el fin de inutilizarlos para el manejo de las armas, ó mas bien por un exceso de orgullo y de crueldad. Y así para castigo de esta permitió el Señor que fuera tratado como él había tratado á los otros y así esto es lo que el mismo publica y confiesa de libro. Este ejemplo nos hace conocer, que si hay alguna cosa capaz de mover á un pecador endurecido, y de hacer que vuelva sobre sí, es la adversidad, y todo lo que afige y humilla á la naturaleza; y que por el contrario, todo lo que le halaga y lisonjea, solamente puede empujarlo y corromper el corazón del hombre, haciéndole olvidar de su Dios. Estos príncipes, á quienes la Escritura da nombres de reyes, serían soberanos de algunas ciudades. Asimismo no parece verisímil, que todos viviesen á un mismo tiempo, y que habitasen en el mismo tiempo los unos á los otros, fueran todos vencidos y tratados igualmente por Adonibezec.
3. MS. A. Los reliques. Obligados á que como los perros, se alimentasen de las sobras de la comida, que les arrojaba debajo de la mesa.
4. MS. 2. B. mortuaria de hoc se expada. Se cree comunmente que Jerusalem fúe ocupada por los Hebreos, cuando Josué hizo prender y quitar la vida á Adonibezec, Josué x, 26, pero que los Almános, que eran dueños de la ciudad de Sion, le volvieron á tomar después. Y así los de Judá le entraron por fuerza, la entregaron á sus linajes, y después continuaron las otras expediciones: pero no fúe del todo vencida. Lo que se entiende de la parte que estaba en su sujeción.
5. Josué alzó á la ciudad de Hebron (la tomó), y pasó á Ascalón á sus habitantes. Josué x, 37, 37: vi, 22; xiv, 12, 14; xv, 13, 14, 15. Pero los Enacitas ó gigantes, ya fúeron los que se habían ocupado de las manos de Josué, ya otros que hubiesen en las regiones vecinas, volvieron después sobre ella, y se hicieron nuevamente dueños de Hebron, mientras Josué atendió á otras guerras ó conquistas: y Caleb después de la muerte de Josué, á quien fúe adjudicado este territorio en recompensa de su fe, la conquistó de nuevo con el apoyo de la tribu de Judá, de la que era el; y derrotó á tres gigantes famosos Sesai, Almán y Tholmai. S. Auctores, in Jactis, Quæst. II.
6. Todo lo que aquí se refiere se ha explicado ya en el cap. xv de Josué, donde se cuenta todo por prolepsis ó anticipación, como allí dejamos notado. Véase S. Auctores, Quæst. III.
7. En el Hebreo se dice, que Axá se apodó de bajo del asno en que iba, así dada para poseerle á los pies de su padre, y ganarle mas y mas su voluntad antes de hacerle la suplica que intentaba.
8. Jos. xv, 14.

- nem, quia terram arcum dediisti mihi: da et irriguum aquas. Dedit ergo ei Caleb irriguum superius, et irriguum inferius.
16. Filii autem Canai cognati Moysi, ascenderunt de civitate paliorum, cum filiis Juda, in desertum sortis ejus, quod est ad meridem Arad, et habitaverunt cum eo.
17. Abiit autem Judas cum Simeone fratre suo, et percusserunt simul Chananeum qui habitabat in Sephaath, et interfecerunt eum. Vocatumque est nomen urbis, Horma, id est, anathema.
18. Cepitque Judas Gazam cum filibus suis, et Ascalonem, aliqui Accaron cum terminis suis.
19. Finitque Dominus cum Juda, et montana possedit: nec potuit dolere habitatores vallium, qui falcatis curribus abundabant.
20. Deferuntque Caleb Hebron, sicut dixerat Moyses, qui delevit ex eis tres filios Enac.
21. Jebussum autem habitatorem Jerusalem non deleverunt filii Benjamin: habitavitque Jebussus cum filiis Benjamin in Jerusalem, usque in presentem diem.
22. Domus quoque Joseph ascendit in Bethel, fuitque Dominus cum eis.
23. Num cum obsiderent urbem, quæ prius Luz vocabatur,
- que me has dedit una tierra de secano, damo tambien otra de regadio. Caleb pues le dio terreno de regadio en lo alto, y de regadio en lo bajo.
16. Mas los hijos de Cana parientes de Moyses, subieron de la ciudad de las Palmas, con los hijos de Judá, al desierto que era de la suerte de este, que está al mediodía de Arad, y habitaron con ellos.
17. Judá pues fue con Simeón su hermano, y juntos derrotaron al Chananeo, que habitaba en Sephaath, y le pasaron á cuchillo. Y llamós esta ciudad, Horma, esto es, anathema.
18. Y tomó Judá á Gaza con sus términos, y á Ascalón, y Accaron con sus términos.
19. Y el Señor fue con Judá, y se apoderó de las montañas: pero no pudo exterminar á los habitantes del valle, porque tenían muchos carros armados de hoces.
20. Y dieron á Hebrón á Caleb, como Moyses le había dicho, el cual echó de allí á los tres hijos de Enac.
21. Mas los hijos de Benjamin no destruyeron al Jebus, que habitaba en Jerusalem: y el Jebus habitó en Jerusalem con los hijos de Benjamin, hasta el día de hoy.
22. La casa de Joseph subió tambien contra Bethel, y vivió el Señor con ellos.
23. Porque teniendo sitiada la ciudad, que antes se llamaba Luz,

1. MS. A. Caracana, confundida. En el Hebreo sugero. Los Canaños después de haberse incorporado con el pueblo de Dios, Númer. ix, 20, se establecieron en la ciudad de las Palmas, que probablemente pudo ser Engaddi mas bien que Jeriché, que había sido destruida y anatematizada por Josué. Josué vi, 26. Pero después de la muerte de este grande caudillo resolvieron dejar este lugar, para venir á habitar en el desierto, que pertenecía á la tribu de Judá al mediodía de la ciudad de Arad, y allí vieron su morada vecinos á los Amalecitas. Se dice que estos Canaños, de los que destruyeron los Hebreos, que eran como los canceles ó solitarios de la ley antigua, tan aliados en la Escritura, Josué xxvi, se disgustaron del comercio y trato con los hombres, y renunciando á los placeres de esta vida, prefirieron la soledad y el retiro de un desierto, á las comodidades y gustos que les proporcionaba un terreno tan delicioso, como el que les había tocado.
2. El Hebreo: Con el pueblo de Israel ó de Judá. — 3. Véase arriba el v. 2.
4. Se cree que se la ciudad de Sephaath, de la que se habla II Paralip. xv, 8, 10. Véase el libro de los Números xii, 3.
5. Esta palabra, que falta en el Hebreo, se halla en los LXX y en el Caldeo. Pero no pudo, porque no tuvo Judá la confianza, que daba en las promesas de Dios para entrar en esta empresa. Habían visto y experimentado tantas veces, que el cielo se había declarado en su favor en las mayores dificultades y peligros; pero siendo hijos ingratos de padres tambien incredulos, sola la vista de unos nuevos enemigos mas fuertes, que los que acababan de vencer y destruir, los hizo desmayar, y con la esperanza perdieron tambien la gloria de sujetarlos. Esta es una prueba de su ingrato orgullo, y de que estaban persuadidos á que una parte de sus victorias se debía á su valor, y al buen orden y destreza con que disponían sus tropas y manejaban las armas.
6. Véase en Josué xv, 14, 15. — 7. Arriba v. 10, y Josué xv, 14.
8. Los de Benjamin dejaron á los Jebusos el sitio mas alto y fuerte de la ciudad; y así habitaron estos con ellos, y tambien con los de la tribu de Judá, en la mas baja de la ciudad, que ocuparon los de Judá después de haber vencido á Adonibezec. Lo mismo que se dice aquí de los Benjamitas, se refiere tambien de los de Judá en Josué xv, 63. David fue el que por último echó y destruyó á los Jebusos. Véase Sax Auctores, Quæst. vi.
9. La tribu de Ephraim y la media de Manasés, que estaba en la tierra de Canaan á la parte occidental del Jordán.
10. Se declaró á su favor. Y prueba de ello es el medio, que les proporcionó para que entrasen en la ciudad y la tomaran; pero no pagase su victoria esto sino á vista de los milagros, que hacía Dios por aquel pueblo, que el Señor le había dado en dominio.
11. Númer. xv, 9. Jos. xv, 14.

24. Viderunt hominem egredientem de civitate, dixeruntque ad eum: Ostende nobis introitum civitatis, et faciemus tecum misericordiam.

25. Qui cum ostendisset eis, peremerunt urbem in ore gladii: hominem autem illum, et omnem cognationem ejus, dimiserunt.

26. Qui dimissus, abiit in terram Bethin, et edificavit ibi civitatem, vocavitque eam Luzam: quae ita appellatur usque in praesentem diem.

27. Manasses quoque non delevit Bethsan, et Thanae cum viculis suis, et habitatores Dor, et Jebiam, et Magaddo cum viculis suis, cepitque Chananeum habitare cum eis.

28. Postquam autem confortatus est Israel, fecit eos tributarios, et dolere noluit.

29. Ephraim tamen interfecit Chananeum, qui habitabat in Gazér, sed habitavit cum eo.

30. Zabulon non delevit habitatores Gaton, et Nasol: sed habitavit Chananeus in medio ejus, factusque est tributarius.

31. Aser quoque non delevit habitatores Accho, et Sidonis, Abulab, et Achazib, et Helba, et Aphae, et Rohob:

32. Habitavitque in medio Chananeus habitatoris illius terrae, nec interfecit eum.

33. Nephthali quoque non delevit habitatores Bethsames, et Bethanath: et habitavit inter Chananeum habitatores terrae, fueruntque et Bethsamites et Bethanathites tributarii.

34. Arcavique Amorrhæus filios Dan in monte, nec dedit eis locum ut ad planiora descendere.

35. Habitavitque in monte Hares, quod interpretatur testaceo, in Aialon et Salehim. Et aggravata est manus domus Joseph, factusque est tributarius.

36. Fuit autem terminus Amorrhæi ab Ascensu Scorpionis, Petra, et superiora loca.

24. Vieron salir de la ciudad á un hombre, y dijéronle: Muéstranos la entrada de la ciudad, y haremos contigo misericordia.

25. Y habiéndosela él mostrado, pasaron la ciudad á filo de espada: mas dejaron libre á aquel hombre, y á toda su familia.

26. El cual puesto en libertad¹, se fué á la tierra de Bethin, y edificó allí una ciudad, y dióle el nombre de Luz: la que se llama así hasta este día.

27. Manassés del mismo modo no destruyó á Bethsan, ni á Thané con sus aldeas, ni á los habitantes de Dor, y de Jebiam, y de Magaddo con sus aldeas, y los Chananeos comenzaron á habitar con ellos.

28. Mas luego que Israel se reforzó, los hizo tributarios, y no quiso destruirlos.

29. Ephraim tampoco destruyó al Chananeo, que habitaba en Gazér, sino que habitó con ellos.

30. Ni Zabulón exterminó á los habitantes de Gaton y de Nasol: sino que el Chananeo habitó en medio de él, y le fué tributario.

31. Aser tampoco destruyó á los habitantes de Accho, y de Sidón, de Abulab, y de Achazib, y de Helba, y de Aphae, y de Rohob:

32. Y habitó en medio del Chananeo habitador de aquella tierra, y no le mató.

33. Nephthali asimismo no acabó con los habitantes de Bethsames y de Bethanath: sino que habitó entre el Chananeo, que poblaba la tierra, y fueron tributarios los Bethsamitas y los Bethanathitas.

34. Y el Amorreño estrechó en el monte² á los hijos de Dan, y no les dió lugar para descender á los llanos:

35. Y habitó en el monte de Hares, que se interpreta de los testeros³, en Ayalón y Salehim. Mas la casa de Joseph cargó sobre él, y le hizo su tributario.

36. Y los límites del Amorreño fueron desde la Sulida del Escorpión, Petra⁴, y los lugares mas altos.

¹ Se cree que este hombre se retiró al término de los Hebreos, al mediocampo de la tribu de Judá; y que allí fundó una ciudad, á quien dió nombre de Luz, el cual era el de su primera patria.

² Por estas palabras se prueba, que los Israelitas no destruyeron á los Chananeos porque no querían; y que prefirieron el vil interés y ganancia, que percibían de los tributos que les pagaban, á la orden expresa de Dios, que les había mandado que los exterminaran á todos. Esta transgresión fué causa de los mas terribles males y desastres que después les sobrevinieron, y se cuentan en este libro.

³ MS. B. *Tora* repone. MS. A. *Ereogieria*. La tribu de Dan habitaba á la parte occidental de la de Judá, en un territorio que confinaba con los Philisteos. En una parte de dicho territorio habían quedado algunos de los Amorrhæos, los cuales preclazaban á los Danitas: á mantenerse caudales y encerrados en los montes, hasta que la rotura estrechez en que vivían los obligó á abandonar aquel sitio, y salir á buscar nuevas tierras donde poder habitar. *Jes. xix, 47; Judic. xviii, 1 y 21.*

⁴ Gobierno de pedaxa de barro cocido. En Roma había otra del mismo nombre. Estas palabras fueron añadidas por el intérprete latino.

⁵ Al uno y otro miembro, se entiende del Amorreño. — Ciudad de la Arabia Petrea.

⁶ Hacia el mediocampo. Después dilataron mucho sus dominios en la Chananeá, y de la otra parte del Jordán, donde habían reinado Og y Seón, que eran Amorreños de origen, y de cuyas tierras se apoderaron en breve tiempo.

CAPITULO II.

En aquel del Señor hace presente á los israelitas los beneficios que habían recibido de Dios, y reprende su ingratitude. El pueblo se reconoce, y llama su pecado. Pero después de la muerte de Josué y de los apóstoles sus costumbres, así en repetidos transgresiones.

1. Ascenditque Angelus Domini de Gálgais ad Locum fleatium, et ait: Eduxi vos de Egypto, et introduxi in terram, pro qua juravi patribus vestris: et pollicitus sum ut non facerem irritum pactum meum vobiscum in sempiternum:

2. Ita duntaxat ut non scripseris foedus cum habitatoribus terrae hujus, sed aras eorum subverteretis: et nolueris audire vocem meam: cur hoc fecistis?

3. Quam ob rem nolum delere eos á facie vestra: ut habeatis hostes, et diu eorum sint vobis in ruinam.

4. Cúmque loqueretur Angelus Domini haec verba ad omnes filios Israël: elevaverunt ipsi vocem suam, et fleverunt.

5. El vocatum est nomen loci illius: Locus fleatium, sive lacrymarum: immolaveruntque ibi hostias Domino.

6. Dimisit ergo fons populum, et abiierunt

1. Y subió¹ el Ángel del Señor de Gálgais² al Lugar de los lloradores³, y dijo: Yo os saqué de Egipto, e introduje en la tierra, por la que juré á vuestros padres: y prometí que nunca jamás invalidaría mi pacto con vosotros.

2. Mas con la condicion de que no harais alianza con los habitantes de esta tierra, sino que derribarais sus altares: y no habeis querido oír mi voz: ¿porqué habéis hecho esto?

3. Por lo mismo no he querido exterminarlos de vuestra progenie: para que los tengais por enemigos, y aus dioses sean para vuestra ruina.

4. Y como hablase el Ángel del Señor estas palabras á todos los hijos de Israël: alzaron estos su voz, y lloraron.

5. Y fué llamado aquel lugar: el Lugar de los lloradores, ó de las lágrimas: y ofrecieron allí sacrificios al Señor.

6. Despidió⁴ pues Josué al pueblo, y se reti-

¹ El autor de este libro, después de haber contado brevemente en el primer capítulo varias acciones acaecidas algunos años después de la muerte de Josué, mientras que vivieron los ancianos sus costumbres, y el pueblo se conservó en el verdadero culto del Señor, pasa ahora á representarnos al mismo pueblo envuelto ya en las mayores miserias, por haber abandonado á su Dios, y por haberle falsado á la alianza, á que se había obligado. Y así todo este capítulo, y los ocho primeros versículos del siguiente, son como el argumento ó suma de lo que se contiene en todo el libro. Fué pues un verdadero Ángel el que el Señor envió en su nombre para dar en rostro al pueblo con sus ingratitude; y esta es la opinion mas común. Algunos dicen que fué uno de los profetas, que en la Escritura se llaman Ángeles ó nuncios. *Acosa, 1, 13.* Otros pretenden que habló Dios al pueblo por medio de Phineas sumo sacerdote, fundados en que el nombre de Ángel le convenga tambien, particularmente cuando hablaba al pueblo en nombre del Señor. *Malacum, 1, 7.*

² Como para hacerles presente que allí habían recibido la circuncisión, y renovado la alianza con el Señor luego que pasaron el Jordán para seguir las conquistas. *Tironeo, Quest. viii in Judic.*

³ MS. B. *De los lloradores*. Este nombre le fué dado después, porque lloraron en sus pecados los israelitas; v. 2, y así esta es una anticipación ó prolepsis. *S. August. Quest. iii in Judic.*

⁴ Que prometió con juramento.

⁵ Á vuestra falta y desobediencia, y no á mi debéis atribuir el que no destruya estas naciones, en medio de las cuales habéis querido vivir contra mi orden; siendo así que habéis sido repetidas veces advertidos, que esta desobediencia sería la causa de vuestra prevaricación y entera ruina. *Tironeo, Quest. viii in Judic.*

⁶ De aquí inferen algunos, que todo esto sucedió en Silo, donde estaba el tabernáculo del Señor, porque no pedían ofrecerse sacrificios en otra parte. Pero los repetidos ejemplos en contrario que se hallan en la Escritura, particularmente antes que fuese edificado el templo, prueban que en los lugares extraordinarios, y por particular dispensa del Señor, se ofrecían en diferentes lugares, segun lo pedían las circunstancias. *Cap. vi, 20, 26; y xii, 10; 1 Reg. xvi, 21, 22 Reg. xvi, 30; 22 Reg. xviii, 26.* Y así no puede inferirse de esto, que fué Silo el lugar del templo que aquí se dice.

⁷ MS. A. *Solmi*. Aquí este pretérito *dimisit* se toma por *dimiserunt*, como usan los Hebreos. Esta es una recapitulación de lo que la Escritura ha dicho antes. El Ángel había declarado á los israelitas, que era desobediencia de los israelitas serían ocasión de caer y errarse. Y el Escritor sagrado, tomando la cosa desde su origen, dice, que Josué despidió al pueblo, para que cada uno entrase en la pacífica posesión de la herencia que le había tocado; como queda referido al fin de su libro: que este pueblo permaneció fiel al Señor mientras vivió Josué y todos los otros ancianos que vivieron con él, y fueron testigos de las otras maravillosas que hizo el Señor por ellos; pero que después de su muerte y la de los otros primeros hombres, entraron en su lugar otros, que no habiendo visto todas estas cosas milagrosas del Señor de Israel, se abandonaron á la impiedad de la idolatría.

LOS JUECES.

6. *Israël unusquisque in possessionem suam, ut obtinerent eam:*

7. *Servieruntque Domino cunctis diebus ejus, et seniorum qui longo post, cum vixerunt tempore, ei novaverunt omnia opera Domini quae fecerat cum Israë.*

8. *Mortuus est autem Josue filius Nun, factusque Domini, centum et decem annorum.*

9. *Et sepeliverunt eum in finibus possessionis suae in Thamnathare in monte Ephraim, à septentrionali plaga montis Gaas.*

10. *Omnesque illa generatio congregata est ad patres suos: et surrexerunt alii, qui non novaverunt Dominum, et opera quae fecerat cum Israë.*

11. *Feceruntque filii Israë malum in conspectu Domini, et servierunt Baalim.*

12. *Ac dimiserunt Dominum Deum patrum suorum, qui educauerat eos de terra Egypti: et secuti sunt deos alienos, deosque populorum, qui habitabant in circuitu eorum, et adoraverunt eos: et ad iracundiam concitaverunt Dominum.*

13. *Dimittentes eum, et servientes Baal et Asarothe.*

14. *Itaque Dominus contra Israë, tradidit eos in manus diripientium: qui cepunt eos, et venderunt hostibus, qui habitabant per gyrum: nec poterunt resistere adversariis suis.*

15. *Sed quocumque pergere voluissent, manus Domini super eos erat, sicut locutus est, et juravit eis: et veniebant afflicti sui.*

16. *Suscitavitque Dominus iudices, qui liberarent eos de vastantium manibus: sed eos non audire voluerunt.*

17. *Fornicantes cum diis alienis, et adorantes eos. Cito deseruerunt viam, per quam ingressi fuerant patres eorum: et audientes mandata Domini, omnia fecerunt contraria.*

18. *Quomodo Dominus iudices suscitarat, in diebus eorum flecebatur misericordia, et audiebat afflictorum gemitus, et liberabat eos de caede vastantium.*

19. *Postquam autem mortuus esset iudex, reverterebantur, et multo faciebant pejora quam fecerant patres eorum, serpentes deos*

raron los hijos de Israël cada uno à la posesion que le habia tocado, para ocuparla:

7. Y sirvieron al Señor todo el tiempo de la vida de Josué, y de los ancianos que vivieron largo tiempo despues de él, y que sabian todas las obras que habia hecho el Señor con Israël.

8. Y murió Josué hijo de Nun, siervo del Señor, de ciento y diez años.

9. Y le enterraron en los confines de su heredad en Thamnathare sobre el monte de Ephraim, hacia el lado septentrional del monte de Gaas.

10. Y toda aquella generacion fué reunida à sus padres: y levantáronse otros que no conocian al Señor, ni las obras que habia hecho con Israël.

11. Y los hijos de Israël hicieron lo malo delante del Señor, y sirvieron à los Baales.

12. Y dejaron al Señor Dios de sus padres, que los habia sacado de la tierra de Egypto: y siguieron à dioses ajenos, y à los dioses de los pueblos, que habitaban en su contorno, y los adoraron: y movieron à ira al Señor.

13. Dejándolos, y sirviendo à Baal y à Asarothe.

14. Y airado el Señor contra Israël, los entregó en manos de robadores: los cuales los cautivaron, y vendieron à los enemigos, que habitaban en el contorno: y no pudieron resistir à sus contrarios.

15. Sino que por cualquiera parte que querian ir, estaba encima de ellos la mano del Señor, así como se le habia dicho, y jurado: y fueron afligidos en gran manera.

16. Y el Señor levantó jueces, que los librasen de las manos de los destruidores: pero ni aun así quisieron escucharlos.

17. Sino que se prostituan à dioses ajenos, y los adoraban, dejaron luego el camino por donde habian andado sus padres: y aunqu oyeron los mandamientos del Señor, hicieron todo lo contrario.

18. Y cuando el Señor levantaba jueces, mientras ellos vivian, se dejaba doblar à misericordia, y oia los gemidos de los afligidos, y los libaba de la carnicería de los destruidores.

19. Mas luego que moría el juez, reversion, y hacian cosas mucho peores que las que habian hecho sus padres, siguiendo dioses aje-

1 De ancianos que habian muerto.

2 A los dioses. El nombre de Baal es comun à todos los dioses de los Phenicios, y significan señor; y así agut el lo mismo Baalim que relos. Se distinguen estos por algun adjunto, y así se decia Beelphegor, Beelzebub, etc. Por Asarothe intencion los gentiles à todas las diosas; aunque Asarothe ó Asarte se cree que fuese la Isas, ó Venus casada con Adonis, Véase Cicero, de natur. Deor. lib. vi.

3 Porque luego que estos Negaban à fallar, valian à en en sus antiguas abominaciones. v. 18, y el Señor en castigo de ellos los entregaba en manos de sus enemigos, que los robaban, afligian y apremiaban con el mayor rigor, hasta que lo pena les hacia abrir los ojos, y volverse à Dios para pedirle misericordia; y el Señor inclinando su oír con ellos, enviaba un juez y caudillo que los librase de la opresion y tirania que padecian.

CAPÍTULO III.

aliones, sirvientes en, et adorantes illos. Non dimiserunt adinventiones suas, et viam durissimam, per quam ambulare conseraverunt.

20. *Itaque est furor Domini in Israë, et ait: Quis irritum fecit gens ista pactum meum, quod pepigeram cum patribus eorum, et vocem meam audire contempsit:*

21. *Et ego non delebo gentes, quas dimisi Josue, et mortuus est:*

22. *Ut in ipsa experiar Israë, utrum custodiant viam Domini, et ambulent in ea, sicut custodierunt patres eorum, an non.*

23. *Dimisit ergo Dominus omnes nationes has, et cito subvertere noluit, nec tradidit in manus Josue.*

nos, sirviéndolos, y adorándolos. No dejaron sus intencos, ni el camino durisimo por donde acostumbraron andar.

20. Y encendiéndose el furor del Señor contra Israël, y dijo. Por cuanto esta gente ha invalidado el concierto, que tenía yo hecho con sus padres, y ha despreciado el oír mi voz:

21. Yo tampoco exterminaré las gentes, que dejó Josué, cuando murió:

22. Para probar con ellos à Israël, si guardan ó no el camino del Señor, y andan por él, como lo guardaron sus padres.

23. Por esto dejó el Señor todas estas naciones, y no las quiso destruir en poco tiempo, ni las entregó en manos de Josué.

CAPÍTULO III.

Los israelitas continúan alienar con los Gentiles, y caen en sus abominaciones: afligidos reclutmente, vuelven sobre el, piden perdon, y el Señor les libra por medio de Othniel, de 444 y de 445.

1. *Ha sunt gentes quas Dominus dereliquit, ut erudiret in eis Israë, et omnes qui non novaverunt bella Chananeorum:*

2. *Ut postea discerent filii eorum certare cum hostibus, et habere consuetudinem praeliandi:*

3. *Quoniam satrapae Philistinorum, omnesque Chananeorum, et Sidonum, atque Beversum, qui habitabant in monte Libano, de monte Baal-Hermón usque ad introitum Enath.*

Los mismos impíos despues de su muerte, se venian obligados à confesar tan sincera como inútilmente, que sed muy duro el camino que siguieron en medio de sus placeres, *Aspleat. v. 7.* Puede tambien llamarse duro, porque uacó de un camino ciego, endurecido y rebelde, en medio de tantos y tan señalados beneficios con que el Señor los habia favorecido.

4 Si los israelitas hubieran permanecido fieles à Dios en medio de los enemigos que dejó para probarlos, enmoea la obediencia con que hubieran ejecutado sus órdenes, los hubiera hecho dignos de que los librase de ellos enteramente. *S. August. in Judic. Quest. xxi.* Este ejemplo debe servirnos de mucha instruccion, para que vivamos del mismo modo à los enemigos, trato visibles como invisibles, que el Señor nos dejó durante nuestra vida, para ser para nosotros una fuente de salud, si perseveramos humilmente en la fidelidad que debemos, cuando pudieran hacerlo, permitiendo que no pudieran vencerlos cuando quisieron. Temblamos todos à vista de esto, y no perdamos la ocasion en que Dios nos pone en las manos el triunfo de nuestros enemigos, y de hacer todo el bien que podemos; no sea que en castigo de este desprecio castigamos en la misma desgracia que los israelitas, y apartándose Dios de nosotros, no podamos conseguir de ellos una completa victoria cuando queramos.

5 MS. A. *Por conquistar, para usar y usar.* Para guerrear, probar y castigar.

6 Los que no habian alcanzado à Josué, ni auxiliado à las batallas, que dió contra los enemigos del pueblo de Israël, ni visto las maravillas que el Señor habia obrado en su favor. Estas eran descendientes de aquellos que fueron testigos de todas estas obras, y que se conservaron en la verdadera piedad y religion.

7 MS. B. *Por abastecer à guerra.* Aprendiendo aquellos combates en donde la victoria se consigue, no por el número de soldados y su valor, sino por la proteccion del Señor. à este propósito S. August. Quest. xxi. *Dejo el Señor estas guerras: no porque sea horrible la guerra, sino porque lo es la piedad en la guerra.*

8 MS. A. *Ascalon y Accaron,* pero estos sucedieron luego el yugo de los Hebreos, y se pusieron en libertad.

9 Aunque por Chananeos se entienden muchas veces todas las naciones que ocupaban la tierra de Chanane, y 3, pero particularmente se significan los que habitaban en el territorio, que estaba sobre la ribera del Mediterraneo al septentrion y mediodia de Sidon.

10 Llamada así por traer la denominacion de un río que habia cerca del Antilibano. Se cree que es la misma que Baal-Gad, al pie del monte Hermón, que está al mediodia del Libano y de Baysen. La entrada de Enath estaba mas abajo entre el Libano y Antilibano.

4. Dimisitque eos, ut in ipas experiretur israel, utrum audiret mandata Domini quae preceperat patribus eorum per manum Moysi, an non.

5. Itaque filii israel habitaverunt in medio Chanaan, et Bethel, et Amorath, et Pherez, et Hevel, et Jebusai.

6. Et duxerunt uxores filias eorum, ipsique filias suas filios eorum tradiderunt, et servierunt diis eorum.

7. Feceruntque malum in conspectu Domini, et oblii sunt Dei sui, servientes Baalim et Astaroth.

8. Iratusque contra israel Dominus, tradidit eos in manus Chusan Rasathim regis Mesopotamiae, servieruntque ei octo annis.

9. Et clamaverunt ad Dominum: qui suscitavit eis salvatorem, et liberavit eos, Othoniel videlicet filium Genez, fratrem Caleb minorem.

10. Fuitque in eo spiritus Domini, et iudicavit israel. Egressusque erat paganus, et tradidit Dominus in manus ejus Chusan Rasathim regem Syriam, et oppressit eum.

11. Quievitque terra quadraginta annis, et mortuus est Othoniel filius Genez.

12. Adiderunt autem filii israel facere malum in conspectu Domini: qui confortavit adversum eos Eglon regem Moab: qui fecerunt malum in conspectu ejus.

13. Et copulavit filios Ammon, et Amalec, abique et percussit israel, atque possedit urbem fulmarum.

14. Servieruntque filii israel Eglon regi Moab decem et octo annis.

15. Et postea clamaverunt ad Dominum: qui suscitavit eis salvatorem vocabulo Aod, filium Gera, filii Lemui, qui virque manu per dexteram elebatur. Miseruntque filii israel per illum munera Eglon regi Moab.

16. Qui fecit sibi gladium acieptem, habens

4. Y dejólos, para probar con ellos á Israel, si obedecía ó no los mandamientos del Señor, que habia dado á sus padres por mano de Moyses.

5. Habitaron paco los hijos de Israel en medio del Chanaano, y del Bethel, y del Amorreo, y del Pherezo, y del Hevel, y del Jebuseo:

6. Y tomaron por mujeres á las hijas de ellos, y dieron sus hijas á los hijos de ellos, y sirvieron á sus dioses.

7. E hicieron lo malo delante del Señor, y olvidáronse de su Dios, sirviendo á los Baales y á Astaroth.

8. Y airado el Señor contra Israel, entrególos en manos de Chusan Rasathim rey de Mesopotamia, y sirvieronle ocho años.

9. Y clamaron al Señor: el cual les suscitó un salvador, y los libró, es á saber, á Othoniel, hijo de Genez, hermano menor de Caleb:

10. Y fue en él el Espíritu del Señor, y juzgó á Israel. Y salió á combatir, y el Señor puso en sus manos á Chusan Rasathim rey de Syria, y lo derrotó.

11. Y quedó en paz la tierra cuarenta años, y murió Othoniel hijo de Genez.

12. Mas los hijos de Israel volvieron de nuevo á hacer lo malo delante del Señor: el cual dió fuerzas contra ellos á Eglon rey de Moab: porque habian hecho lo malo en su presencia.

13. Y unió con él á los hijos de Ammon y de Amalec, y los derrotó á Israel, y se hizo dueño de la ciudad de las Palmas.

14. Y los hijos de Israel sirvieron á Eglon rey de Moab diez y ocho años.

15. Y después clamaron al Señor: que les suscitó un salvador llamado Aod, hijo de Gera, hijo de Lemini, el que se servia de ambas manos como de la derecha. Y los hijos de Israel enviaron por medio de él presentes á Eglon rey de Moab.

16. Él se hizo una daga de dos cortes, que

1. Á sus falsos dioses y á Dios.

2. Y lo servieron á Dios. El Hebreo: *rey de Syria*, que está entre los dos rios, el Tigris y el Euphrates; y por esto los triángulos la llaman Mesopotamia. Este es el primer castigo que ejecutó el Señor con los israelitas por haber idolatrado en la tierra de Chanaán.

3. Gobernó la república en calidad de juez bajo la autoridad de Dios. — 4. De la Syria á Mesopotamia. v. 1.

5. Que deben conlársela desde la muerte de Josué hasta la de Othoniel; pero muchos Expositores encontrando no pequeño dificultad en ajustar esta Cronología, explican este lugar por el texto hebreo, leyendo así: *Y la paz foi dada á la tierra el quarenteno año*, esto es, cuarenta años después de la primera que Josué procuró á Israel, y de las victorias que quedan referidas.

6. Por malum, lo malo, se entiende aquí la idolatría. Queriendo Dios castigar la inobediencia de los israelitas, se valió de Eglon rey de Moab, haciéndole superior en fuerza, y permitiendo que se coligara con los Amorreos y Amalecitas.

7. Al paso que el pueblo de Israel iba agravando su pecado, aumentaba también el Señor su mano sobre él: el primer castigo duró ocho años, v. 8, y este segundo diez y ocho, lo que daba servit de aviso para nosotros.

8. Hijo de Lemui de Benjamín: é mas hijo de la tribu de Benjamín, y esta tribu era la que tenía que sufrir mas la opresión de Eglon rey de Moab.

9. El tributo que acostumbraban pagarle. Los Hebreos por evitar este título odioso, lo explicaban con nombre de presentes ó regalos.

10. MS. 7. Con dos cortes injertes. MS. 3. F. en las dos agudas.

a. Supra 1, 13. — 6. Jos. xiv, 10.

lom in medio capulum, longitudinis palmam, et accinctus est eo sicut sagum in dextro femore.

17. Oblatitque munera Eglon regi Moab.

18. Cúmque obtulisset ei munera, persecutus est socia, qui cum eo venerant.

19. Et reversus de Galsgalis, ubi erant idola, dixit ad regem: Verbum secretum habeo ad te, ó rex. Et ille imperavit silentium: aggressisque omibus qui circa erant,

20. Ingressus est Aod ad eum: sedebat autem in vestio conaculo solus, dixitque: Verbum Dei habeo ad te, qui statim surrexit de throno:

21. Extenditque Aod sinistram manum, et tulit aciem de dextero femore suo, infixitque eam in ventrem ejus.

22. Tam valide, ut capies sequeretur ferum la vulnere, ac pinguisimo adipis stringeretur. Nec exiit gladium, sed ille ut percussisset, reliquit in corpore: statimque per secreta viarum alii sterora proruperunt.

23. Aod autem clausis diligentissimè ostiis conaculi, et obfirmatis eorum.

24. Per posticum egressus est. Servique regis ingressi viderunt clausas fores conaculi, inquit dixerunt: Forsitan purgat alvum in vestio cubiculo.

25. Expectantesque diu donec erubescerent

1 MS. A. E. Hevelo cinto se se guarda. MS. 3. Daga de sus peños. Contra la costumbre de todos, y para encubrir su designio. Pero para él era lo mismo, puesto que era ambidestro, ó de dos manos derechos, pues manejaba la izquierda del mismo modo que la derecha.

2 En el Hebreo: *Y después*; y lo mismo los xxx.

3 Donde los Moabitas habian colocado las reliquias de sus dioses. La palabra hebrea *pestilim* es interpretada por algunos, *conteros*, á lugares de donde se saca piedra para labrarla. Otros la aplican á las doce piedras que hizo poner allí Josué, luego que el pueblo pasó el Jordán. Jos. iv, 20; pero lo repugna la significación propia de estas palabras, *castellanos* de piedra ó de madera; lo que no parece poder convenir á las que hizo Josué sacar de en medio del rio para dejar un monumento de aquel suceso. Debo preferir la versión de la Vulgata.

4 El Hebreo: *Y dijo el rey: calla*; no digas palabra hasta que hayas salido todos de este aposento, y nos quedemos solos, y así me puedes confiar el secreto.

5 MS. 3. En el soberano obligo que tenia voto.

6 El sentido de estas palabras es: Dios, que me ha puesto por juez y libertador de su pueblo, *supra verbi*, 15, me envia á quitarle la vida, como á enemigo, tirano y opresor de los israelitas; de manera, que verbum se toma por rex ó factum, como se usa frecuentemente en la Escritura. S. August. in *Judic. xx*. Y supuesto esto, como Aod mató al rey de Moab por orden de aquel, que en el dueño de la vida de todos los hombres, queda justificada una acción, que sin esta circunstancia debería ser suelta como un horrible asesinato. Esos casos extraordinarios y fuera de la regla común podian tener lugar en unos tiempos en que Dios hacía renovar frecuentemente su santa ley, en la que se prohibe el homicidio, y se manda respetar como sagradas las personas de los soberanos, lo mismo que cualquier pretexto que sea contra aquellos que ocupan el lugar de Dios sobre la tierra. La proposición de Josué es: *Qui tollit tyrannum terre potest á quacunque subditio interfici*, así contenida en el Catecismo de Constantino, y lo es hoy por todos los Católicos. El ejemplo de David con Saul, y de todos los Reyes en los primeros siglos de la Iglesia, así como los emperadores que con idolatría y violencia persiguieron á los santos, no dejan de dar en esta materia.

7 MS. 5. *Fate agnos en la cámara abigaina*. El Hebreo ofrece este sentido: *Está el cubriendo sus peños*, usando de una expresión la mas honesta.

tenia en medio su garnición, larga como la palma de la mano, y ciñósela debajo del sayo en el muslo derecho.

17. Y presentó los regalos á Eglon rey de Moab. Y Eglon era muy grueso.

18. Y luego que le hubo presentado los regalos, fué siguiendo á los compañeros, que habian venido con él.

19. Y volviéndose desde Galsgalis, donde estaban los ídolos, dijo al rey: Tengo una palabra que decirte en secreto, ó rey. Y él le mandó que callase, y habiendo salido todos los que estaban con él.

20. Entró Aod á él: estaba sentado solo en su cuarto de verano, y dijo: Tengo que decirte una palabra de parte de Dios. Aquel en punto se levantó de su trono.

21. Y Aod alargó su mano izquierda, y sacó la daga de su muslo derecho, e hincósele en el vientre.

22. Con tanta fuerza, que la hoja y la guarnición entraron por la herida, y se quedó estrachada con la mucha grosura. Y no sacó la daga, sino que como dió el golpe, así la dejó en el cuerpo: y al punto las heces del vientre salieron por sus vias naturales.

23. Mas Aod habiendo cerrado muy bien las puertas del cuarto, y asegurándolas con el cerrojo.

24. Saliose por un postigo. Y entrando los criados del rey, vieron cerradas las puertas del cuarto, y dijeron: Quizá está limpando el vientre en el cuarto de verano.

25. Y esperando largo rato hasta avergonzarse

rent, et videntes quod nullus speraret, tulerunt clavem: et aperientes invenerunt dominum suum in terra jacentem mortuum.

26. Ad autem, dum illi turbarentur, effugit, et pertransit locum idolorum, unde reverteretur fuerat veniens in Seirath:

27. Et statim insonuit buccina in monte Ephraim: descendebantque cum eo filii Israël, ipso in fronte gradiente.

28. Quidixit ad eos: Sequimini me: tradidit enim Dominus inimicos nostros Moabites in manus nostras. Descenderantque post eum, et occupaverunt vada Jordanis quae transmittunt in Moab: et non dimiserunt transire quemquam:

29. Sed percurserunt Moabites in tempore illo circiter decem millia, omnes robustos et fortes viros. Nullus eorum evadere potuit.

30. Humiliatusque est Moab in die illo sub manu Israël: et quiescit terra octoginta annis.

31. Post hunc fuit Samgar filius Anath, qui percussit de Philisthinis sexcentos viros: vinctos: et ipse quoque defendit Israël.

ac, y viendo que ninguno les abría, tomaron la llave: y abriendo, hallaron a su señor que ya hacia muerto en tierra.

26. Y mientras ellos estaban así turbados, Aód se huyó, y pasó por el lugar de los ídolos¹, desde donde había vuelto atrás. Y llegó a Seirath:

27. Y luego tocó la trompeta en el monte de Ephraim: y descendieron con él los hijos de Israel, marchando él mismo a la frente.

28. El cual les dijo: Seguidme: porque el Señor ha puesto en nuestras manos a los Moabitas nuestros enemigos. Y descendieron detrás de él, y tomaron los vados del Jordán por donde se pasa a Moab: y no dejaron pasar a ninguno:

29. Sino que hirieron en aquel tiempo cerca de diez mil Moabitas, hombres todos robustos y esforzados. Ninguno de ellos pudo escapar.

30. Y quedó humillado Moab aquel día bajo de la mano de Israel: y la tierra reposó ochenta años².

31. Después de este fú Samgar hijo de Anath, que mató³ seiscientos Philistheos con una roya de arado: y él mismo fué también defensor⁴ de Israel.

CAPITULO IV.

Barac alentado por Débora profetisa, vence a Sisara, general del ejército del rey de Jabin: haze Sisara, y estando dormido en la tienda de Jael, mujer de Heber, le quita Jabin la vida, atravesándole en cinco pechos la espada.

1. Addideruntque filii Israël facere malum in conspectu Domini post mortem Aod,

2. Et tradidit illos Dominus in manus Jabin regis Chanaan, qui regnavit in Asor: habuitque ducem exercitus sui nomine Sisaram, ipse autem habitabat in Haroseth gentium.

1. Y los hijos de Israel volvieron a hacer el mal delante del Señor después de la muerte de Aód¹.

2. Y entrególos el Señor en manos de Jabin rey de Chanaan, que reinó en Asor²: y tuvo por general de su ejército a uno llamado Sisara, y él³ habitaba en Haroseth de las gentes⁴.

1 Por Gálgala, v. 19.

2 Los que se deben contar desde la muerte de Othoniel hasta la de Aód. Véase a CALMET en la *preferencia* de este libro, y en su *Tratado Cronológico*.

3 FERRAS. Con un aguijón de vacas. Algunos Expositores no cuentan a Samgar en el número de los jueces del pueblo de Israel; pero las últimas palabras de este capítulo no dejan lugar de dudar, que Dios le levantó para defender a su pueblo. En el Hebreo se lee: y *actus*; y lo mismo en los LXX, *qui foveo*, que es la misma expresión de que usa con los otros jueces. Fuera de una sola acción tan extraordinaria y asombrosa, como la de matar a cientos Philistheos con una roya de arado ó con una aguijón de vacas, como interpretan otros el Hebreo, dejando a los demás atentados y tan sin acción, que mientras vivió no emprendieron cosa alguna contra el pueblo de Israel; San AUGUSTIN, *Quest. xxv in Jude*, no puede menos de ver, de aquella virtud invencible y omnipotente, que asistía oculta a Samgar, para que con un quijado de asno matara otros mil Philistheos sus enemigos.

4 El texto Hebreo: *Salvator*.

5 El corto espacio de tiempo, que medió entre Aód y Débora, es causa de que algunos Expositores antiguos y modernos no cuenten a Samgar en el número de los jueces. Y por la misma razón habla aquí en Escritura del mal, que hicieron los Israelitas después de la muerte de Aód, sin volver a nombrar a Samgar. Y también porque algunos creen que fué solo Jue de las tres tribus de Judá, de Dan y de Simeón, que estaban mas vecinas a los Philistheos.

6 Esta ciudad fué destruida por Josué, y su rey, llamado también Jabin, entregado a la muerte. Josué xv. 7. Así este nuevo Jabin, que era ó de su familia ó su sucesor, recobró la ciudad, la reedificó, y la hizo su corte. Estaba situada en la punta septentrional del lago betzeon. — 7 Sisara, no Jabin; lo que parece inferirse del v. 14.

8 Porque concurría a ella a venderse mucha gente de varias naciones.

9 Regum xii, 9

3. Clamaveruntque filii Israël ad Dominum: nongentos enim habebant fideles viri, et per viginti annos vehementer oppresserunt eos.

4. Erat autem Debhora prophetis uxor Lapidoth, quae judicabat populum in illo tempore.

5. Et sedebat sub palma, quae nomine filius vocabatur, inter Rama et Bethel in monte Ephraim: ascendebantque ad eam filii Israël in omne iudicium.

6. Quae misit et vocavit Barac filium Abinoem de Cedus Nephthali: dixitque ad eum: Praecipit tibi Dominus Deus Israël, vade, et duc exercitum in montem Thabor, tollesque tecum decem millia pugnatorum de filiis Nephthali, et de filiis Zabulon:

7. Ego autem adducam ad te in loco torrentis Cison, Sisaram principem exercitus Jabin, et curius ejus, atque omnem multitudinem, et tradam eos in manus tuas.

8. Dixitque ad eam Barac: Si venis mecum, vadam: si noluisti venire mecum, non pergam.

9. Quae dixit ad eum: Ego quidem tecum, sed in hac vice victoria non reputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Sisara. Surrexit itaque Debhora, et perrexit cum Barac in Cedus.

10. Qui, accitis Zabulon et Nephthali, ascendit cum decem millibus pugnatorum, habens Debhoram in comitatu suo.

3. Y clamaron al Señor los hijos de Israel: porque tenían novecientos carros armados de hoces, y los había oprimido en extremo por espacio de veinte años.

4. Había una profetisa llamada Débora¹, mujer de Lapidoth, la cual en aquel tiempo² juzgaba al pueblo.

5. Y se sentaba debajo de una palma³, que tenía su mismo nombre, entre Rama y Bethel en el monte de Ephraim: y venían a ella los hijos de Israel para todos sus litigios.

6. La cual envió a llamar a Barac⁴ hijo de Abinoem de Cedus de Nephthali: y dijo: El Señor Dios de Israel te ha dado esta orden, anda, y lleva el ejército al monte Thabor⁵, y tomarás contigo diez mil combatientes de los hijos de Nephthali, y de los hijos de Zabulon:

7. Y yo te traeré a tí en el lugar del torrente Cison⁶, a Sisara general del ejército de Jabin, y sus carros, y toda su gente, y los pondré en la mano.

8. Y dijo Barac⁷: Si vienes conmigo, iré: mas si no quieres venir conmigo, no partiré.

9. La cual le respondió: Bien está, iré contigo, mas esta vez no se atribuirá a tí la victoria⁸, porque por mano de una mujer⁹ será entregado Sisara. Levantóse pues Débora¹⁰, y partió con Barac a Cedus.

10. El cual, habiendo llamado a los de Zabulon y Nephthali, subió con diez mil combatientes, llevando a Débora en su compañía.

1 Otros leen *prophetis*: otros *profetisa*. Algunos han creído que en una cosa indigna del pueblo de Dios, que fuese gobernado por una mujer: y así se la cuenta entre los jueces de Israel. Pero esto no parece conforme a lo que expresamente declara en este lugar la Escritura, diciendo: que *juzgó el pueblo*. Y así S. AUGUSTIN responde a este reparo, que no era una mujer la que gobernaba entonces a los Hebreos, sino el Espíritu de Dios, que los juzgaba por medio de ella. *De Civit. Dei*, lib. xvi, cap. 28. Y S. AUGUSTIN, *lib. de Fide*, dice, que Débora gobernaba a los pueblos, iba a la frente de los ejércitos, elegía los caudillos, declaraba la guerra, y aseguraba la victoria: *Dens infirmis eligit, ut fortia confunderet*.

2 En que los Israelitas eran oprimidos por Jabin rey de los Chananéas, v. 2.

3 El verbo *sedes* se aplica con propiedad a los jueces, y así se toma frecuentemente por el verbo *judicavit*: y esta es otra prueba, a la que dan mayor fuerza las últimas palabras de este versículo, de que Débora juzgó al pueblo de Israel. Otros traducen: *Y habitaba*.

4 Algunos han creído que era hijo de Débora; y otros confundido con Lapidoth, han querido que fuese su marido. Pero ninguno de estas dos opiniones parece verisímil, ni puede apoyarse en sólidos fundamentos: antes por el contrario parece oponerse a la Escritura. Véase S. JACQUES, *Epiat. ad Romanos*. Esta era un particular de la ciudad de Cedus ó Cades en la tribu de Nephthali, a quien el Espíritu de Dios, que habitaba por boca de Débora, escogió para ponerla a la frente de su pueblo, y que le librara de la tiranía de Jabin. Se llama Cedus ó Cades de Nephthali, para distinguirla de otras dos, que había del mismo nombre: una en la tribu de Issachar, y otra en la de Judá.

5 Monte célebre de la Galilea cerca de Nazareth, que se eleva en medio de una grande llanura hacia veinte estadios de altura. En su cima, donde había una grande llanura, se edificó una ciudad, que se halla entre las de la tribu de Issachar: Josué xii, 22; pero se aplicó a la de Zabulon, y se cuenta entre las Levíticas, *i Paralip.* vi, 77.

6 Que es un torrente se desprende por el lado meridional del Thabor.

7 La Escritura hace grandes elogios de la virtud y justicia de Barac. *Ecclesi.* xvi, *Hebr.* xii, 31, 32. Y así estas palabras en que se le encomienda, no hacen de desconfianza ni de temor, sino de un profundo conocimiento de sus propias fuerzas, y por eso busca la compañía de Débora, en quien respaldaba una virtud conocida, y una particular asistencia del Espíritu del Señor.

8 MS. 7. *Non te erit condita a umbra*. MS. A. *Ni el price de tua bellu*.

9 De Jael, que fué la que ejecutó el golpe en la cabecera de Sisara; ó de Débora, que dirigió esta heroica empresa.

10 Es una expresión Hebreo; quiere decir: Sin perder un punto de tiempo se fué con Barac, etc., y lo mismo en el v. 14.

11. Haber autem Gineas recesserat quondam à ceteris Cineis fratribus suis filii Hoba, cognati Moyse, et Iselendat tabernacula usque ad vallem, que vocatur Sennin, et erat juxta Gees.

12. Numquamque cal Sisara quòd ascendisset Barac filius Abinoem, in montem Thabor:

13. Et congregavit nongentos falcatos currus, et omnem exercitum de Haroseth gentium ad torrentem Cison.

14. Dixitque Debhora ad Barac: Surge, hæc est enim dies, in qua tradidit Dominus Sisaram in manus tuas: en ipse dactor est tuus. Descendit itaque Barac de monte Thabor, et decem milia pugnatorum cum eo.

15. Perterruitque Dominus Sisaram, et omnes currus ejus, universamque multitudinem, in ore gladii, ad conspectum Barac: in tantum, ut Sisara de curru desiliens, pedibus fugeret.

16. Et Barac persequere fugientes currus, et exercitum, usque ad Haroseth gentium, et omnis hostium multitudo usque ad interfectionem cecidit.

17. Sisara autem fugiens pervenit ad tentorium Jabel uxoris Haber Cinei. Erat enim pax inter Jabin regem Asor, et domum Haber Cinei.

18. Egressa igitur Jabel in occursum Sisara, dixit ad eum: Istus ad me, domine mihi, inleam, ne timeas. Qui ingressus tabernaculum ejus, et apertus ab eo pallio,

19. Dixit ad eam: Da mihi, obsecro, paululum aque, quia sitio valde. Quæ aperuit utrum lacus, et dedit ei bibere, et operuit illum.

20. Dixitque Sisara ad eam: Sta ante ostium tabernaculi: et cum venerit aliquis inter-

11. Mas Haber Cineo se habia separado mucho tiempo antes de los otros Cineos sus hermanos: hijos de Hobab, pariente de Moysés: y habia extendido sus tiendas hasta el valle llamado Sennin, y estaba junto á Cedes.

12. Y dióse noticia á Sisara, que Barac hijo de Abinoem habia subido al monte Thabor:

13. Y juntó novecientos carros armados de hoces, y movió con todo el ejército desde Haroseth de las gentes hacia el torrente de Cison.

14. Y dijo Debhora á Barac: Levántate, porque este es el día, en que el Señor ha puesto á Sisara en tus manos: mira que el mismo es tu caudillo. Descendió pues Barac del monte Thabor, y con él los diez mil combatientes.

15. Y el Señor llenó de espanto á Sisara, y á todos sus carros, y á toda su gente, que fué pasada á filo de espada, á la vista de Barac: en tanto extremo, que saltando Sisara del carro, huyó á pie.

16. Y Barac fué siguiendo el alcance de los carros que huían, y del ejército, hasta Haroseth de las gentes, y toda la multitud de enemigos pereció hasta no quedar ni uno.

17. Mas Sisara llegó buyendo á la tienda de Jabel mujer de Haber Cineo. Porque habia paz entre Jabin rey de Asor, y la casa de Haber Cineo.

18. Y saltando Jabel al encuentro de Sisara, le dijo: Entrad acá, señor mío: entrad, y no teméis. El cual entró en su tienda, y después que ella le cubrió con el manto,

19. La dijo: Dame, te ruego, un poco de agua, porque traigo grande sed. Ella abrió un odre de leche, y dióle á beber, y le cubrió.

20. Y díjole Sisara: Ponte á la puerta de la tienda; y si alguno llegare y te preguntare, di-

1 Lo que ejecutaria sin duda cuando los otros Cineos abandonaron el territorio que ocupaban en la parte occidental del mar Muerto hacia Engaddi, con el fin de vivir mas separados del comercio de los hombres, estableciéndose en el desierto cerca de Arad, como dejamos dicho cap. 1. 16. Haber se retiró á la tribu de Nephthali, y fijó su habitación en el valle de Sennin junto á Cedes. Este valle ó bosque estaba cerca de la ciudad de Sannavin.

2 El Hebreo: y querubim, ó confundido. Fué este un terror pánico extraordinario, enviado de Dios.

3 Mucha dificultad costaría excusar de perdida la acción de Jabel en las circunstancias que aqui se refieren, si las alabanzas, que le da después Debhora inspiradas de Dios, no nos aseguran que le hizo por un movimiento extraordinario del Espíritu del Señor; y aunque las palabras de que se valió para obligar á Sisara á que entrara en su tienda, y se pudiera oportunamente en sus manos, no pueden excusarla de mentira; esto no impide, que la acción se deba atribuir al Señor. El designio venia de Dios, la aparición de Jabel; y Dios, sin tener parte en la mentira, hizo que Jabel cumpliera su oficio. En la Escritura se encuentran ejemplos muy semejantes, como el de Rahab y otros, y esto es lo que debemos decir en el caso, que contamos que habia ocurrido. Pero pudo tambien acontecer, que Jabel en el momento en que convidó á Sisara á que entrase sin temer en su tienda, no tuviese aun pensamiento de mentarle, y que lo hiciese en fuerza de la amistad y paz, que habia entre Jabin y la casa de Haber Cineo, y que Dios no se le inspirase hasta que estuvo dormido: haciéndola conocer entonces en el secreto de su corazón, que quería servirse de ella para librar de un enemigo tan poderoso, y servir á un pueblo con quien ella debia mantener unos intereses muy estrechos, por estar los Cineos incorporados y agregados á Israel. Los Padres antiguos contemplan en Debhora una figura de la Sinagoga, y en Jabel de la Iglesia. Aquella ordena la batalla, da la señal para el combate, pelea y derrota las tropas enemigas; pero la muerte del general y la victoria es de Jabel, es de la Iglesia Cristiana, y de la gracia, que nos viene por Cristo. Véase Orígenes. *Homil. i. in Judic. y S. Acus. contra Faust. lib. xii, cap. 12.*

4 Los Orientales usan mucho estas rajas hechas de pieles.

5 Psal. LXXXV, 10.

rogans te, et dicens: Numquid hic est aliquis? Respondebis: Nullus est.

21. Tuli itaque Jabel uxor Haber clavum tabernaculi, assumens pariter et malleum: et ingressa abscondit eum cum silentio, posuit supra tempus capitis ejus clavum, percussitque malleo dextram in cerebrum ejus, et cecidit: et mortuus est.

22. El nec Barac sequens Sisaram veniebat: egressaque Jabel in occursum ejus, dixit ei: Veni, et ostendam tibi virum quem quærís. Qui cum intrasset ad eam, vidit Sisaram jacentem mortuum, et clavum infixum in tempore ejus.

23. Humilavit ergo Deus in die illo Jabin regem Chanana coram filiis Israel: quæ cum crescebant quotidie, et forti manu opprimebant Jabin regem Chanana, donec dicerent eum.

ciendo: ¿Hay aquí alguno? Responderás: No hay ninguno.

21. Tomó pues Jabel mujer de Haber un clavo de la tienda, cuando tambien mano de un martillo; y entrando con silencio y sin hacer ruido, aplicó el clavo á una sien de la cabeza de él, y dando con el martillo, se le clavó por el cerebro hasta la tierra: y muriendo el sueno con la muerte, desfallació, y murió.

22. Y hé aqui que Barac venia en seguimiento de Sisara: y habiendo salido Jabel á recibirle, le dijo: Ven, y te mostraré el hombre que buscas. Y habiendo entrado adonde estaba ella, vió á Sisara que yacia muerto, y el clavo atravesado por su sien.

23. Dios pues humilló en aquel día á Jabin rey de Chanán delante de los hijos de Israel:

24. Los cuales cada día se acrecentaban, y con mano poderosa oprimian á Jabin rey de Chanán, hasta que le destruyeron.

CAPITULO V.

Caída de Jabin de manos de Jabel, que por la victoria cantaron Debhora y Barac.

1. Cæcineruntque Debhora et Barac filius Abinoem in illo die, dicentes:

2. Qui sponte obliuisti de Israel animas vestras ad periculum, benedicite Domino.

3. Audite reges, auribus percipite principes: Ego sum, ego sum que Dominus canam, psallam Domino Deo Israel.

4. Domine, cum exires de Seir, et transires per regiones Edom, terra moles est, cogites ac nubes distillaverunt aquis.

5. Montes fluxerunt á facie Domini, et Sinai á facie Domini Dei Israel.

6. In diebus Sangar filii Anath, in diebus Jabel qui evertunt semine: et qui ingrediebantur

1. Y cantaron Debhora y Barac hijo de Abinoem en aquel día, diciendo:

2. Los de Israel, que espontáneamente expusisteis vuestras almas al peligro, bendicid al Señor.

3. Oid reyes, escuchad príncipes: yo soy la que cantaré al Señor, diré una canción al Señor Dios de Israel.

4. Señor, cuando salías de Seir, y pasabas por las regiones de Edom, moviése la tierra, y los cielos y las nubes destellaron aguas.

5. Los montes se derrieron delante del Señor, y el Sinai á la presencia del Señor Dios de Israel.

6. En los días de Sangar hijo de Anath, en los días de Jabel cesaron los caminos: y los que iban

1 Ó una estaca de los que se suelen fijar en tierra para asegurar las tiendas contra la violencia é impulso de los vientos. 3. Acostura en el lugar citado: ¿Quién es aquella mujer llena de confianza, que atravesó con el clavo las sienes del enemigo, á la fe de la Iglesia, que con la cruz de Cristo destruye los reinos del diablo?

2 Ms. 1. El mocho. — 3 Ms. A. A escusa muy quedillo, y colindado. — 4 Ms. 7. Mevilla con las mujeres, y acompañándola Barac con sus soldados.

5 Ms. A. Da buena cuenta. — 7 Ms. 7. Apóstrofes.

6 El sentido de estas palabras segun algunos intérpretes es el siguiente: Señor, cuando comenzaste á dejar el monte de Seir, y apartarte de la Idumea para acudir á tu pueblo é introducirlo en la tierra que te tenias prometida: esto es, cuando después de haber hecho, que tu pueblo marchase errando largo tiempo al redor del monte Seir en camino de sus rebeliones y murmuraciones; y por último te pusiste á su frente para darle la posesión de la tierra de Canaan: entonces fué cuando todos sus enemigos, que vivian desconfiados, mientras andaba el errando por el desierto, comenzaron á temblar, y el terror de tu nombre los puso á todos en consternación. Esta expresión: *Moviste la tierra, y los cielos y las nubes destellaron aguas*; en pena dar una vez idea del espanto, que sobrevino á todos los que parecían mas fuertes y poderosos.

7 Esto puede referirse á lo que Jabel dijo á los exploradores de las israelitas, José y Jé. Otros Exploradores explican todo esto del aparato y majestad, con que Dios promulgó su ley en el monte Sínai colocado en la región de Seir y de Edom. *Deuter. xxxii, 2.* y tambien de los prodigios con que los favoreció en todo el camino. Por una catechizada pética, muy repetida en las Salmo de David, se dice aqui que se derrieron los montes. y que el Sinai temblando por la reverencia que debia á Dios, á quien tenia presente, púficio á las israelitas como que huía de su presencia, se desmenu y derrota.

lar per eas, ambulaverunt per calles domus.

7. Cessaverunt fortis in Israël, et quiescerunt: donec surgeret Debhora, surgeret mater in Israël.

8. Nova bella elegit Dominus, et portas hostium ipso subvertit: clypeos et hasta in apparuerunt in quadraginta milibus Israël.

9. Cor meum diligit principes Israël: qui propria voluntate obtulisti vos discrimini, benedicite Domino.

10. Qui ascendisti super nitentis asinos, et sedetis in iudicio, et ambulatis in via, loquimini.

11. Ubi collisi sunt currus, et hostium suffocatus est exercitus, ibi narratur justitie Domini et clementia in fortis Israël: tunc descendit populus Domini ad portas, et obtinuit principatum.

12. Surge, surge, Debhora, surge, surge, et loquere canticum: surge, Barac, et apprehende captivos tuos, fili Abinoem.

13. Salvate auctoritatis populi, Dominus in fortibus dimicavit.

14. Ex Ephraim delevis eos in Amalec, et post eum ex Benjamin in populos tuos ó Amalec.

por ellos, anduvieron por veredas desviadas.

7. Cesaron las fortis en Israël, y dejaron de ser: hasta que se levantó Debhora, se levantó una madre en Israël.

8. Nuevos combates escogió el Señor, y él mismo derribó las puertas de los enemigos: no se vio escudo ni lanza en los cuarenta mil de Israël.

9. Mi corazón ama á los principes de Israël: los que de propia voluntad os ofrecisteis al peligro, benedicid al Señor.

10. Los que cabalgais sobre lucidos asnos, y os sentais para juzgar, y andais por el camino, hablad.

11. En donde fueron estrellados los carros, y fué sufocado el ejército enemigo, allí son contadas las justicias del Señor y su clemencia para con los fuertes de Israël: entonces el pueblo del Señor descendió á las puertas, y recobró el señorío.

12. Levántate, levántate, Debhora, levántate, levántate, y entona un cántico: levántate, Barac, y echa mano de tus cautivos, hijo de Abinoem.

13. Se han salvado las reliquias del pueblo, el Señor combatió en los valientes.

14. Uno de Ephraim los derrotó en Amalec, y después de él uno de Benjamin contra tus

1 MS. 3, y YERUAN. Por senderos retorcidos. Estos fueron los personajes mas ilustres que hubo desde la judicatura de Aod. Esta duró poco tiempo, y Jabel por su virtud acompañada á un grande principe. Quiero decir, desde el tiempo de Aod hasta esta victoria, estaban abandonados los caminos, y el que tenia que viajar, se veia obligado á hacerlo por veredas impracticables y descomulgados no conocidos, tan grande era el terror, que por todas partes habia espantado Jabin y su general Sisara.

2 El Hebreo: Cesaron las guerras, ó casas de campo, esto es, la labranza; porque por tener de los enemigos no venian obligados á abundancia. — 3 Que hizo oficios de madre con Israël.

4 Veian todos los que se presentaban para pelear contra Jabin, no se hallaba un escudo ni una lanza, porque los Chanaanos tenian tan oprimidos á los Israelitas, que no les dejaron siquiera una arma con que poder ofender ni defenderse. Y así el Señor escogió nuevos combates, exterminando á los enemigos de su pueblo por un medio tan extraordinario, como el de hacer que un tan corto número de hombres solos destruyesen un ejército tan fuerte y numeroso, y se hiciese dueño de las ciudades y fortaleza de los Chanaanos. Es un hebreo no sé por que.

5 Es venisimil, que aunque al principio de la guerra se hallaron diez mil solamente, como se dice en el capitulo precedente, se fueron después agregando, y acudieron otros de las tribus de Zabulon y de Nephthali, vv. 18, 19, hasta cumplir el número de los cuarenta mil, que aquí se refieren.

6 Los de este pequeño ejército, que en medio de la construcción de todo el pueblo os presentastes ileños de valor y de la para ir á combatir contra los enemigos, llevando á la frente á Debhora y á Barac.

7 En la Palestina solamente los jueces y las personas mas distinguidas cabalgaban sobre asnos, que eran hermosos, fuertes, mansos y ligeros. — 8 Librementes; porque ya no hay enemigo que os lo impida.

9 Alcéis vuestra boca para bendecir y alabar al Señor de los ejércitos, que os dió tan maravillosamente la victoria.

10 Entrando y saliendo por ellas con toda libertad. Los Israelitas, que tuvieron que abandonar sus campos, volverán á cultivarlos sin temor ni recelo de ser maltratados. Puede tambien exponerse: El pueblo de Israël acudirá ya á las puertas de sus ciudades para ejercer en ellas la suprema autoridad que antes tenian.

11 MS. 3. Experimentis, y apertione. El Hebreo: Y cautiva la cantidad: esto es, lleva á los que han hecho prisioneros, y que hasta aquí se tenian á si en esclavitud.

12 Los que quedaron después de haberlos firmizado y oprimido Jabin.

13 En fortibus Israël. Hándoles un corazón esforzado, y haciendo que un pequeño número triunfara de tantos y tan fuertes enemigos. Puede tambien exponerse: en fortis, según la sílaba y expresión hebreo, en donde se lee, Jekovi me heu exultacion de los poetas.

14 Algunos intérpretes entienden esto de Jooz, que fué de la tribu de Ephraim, y venció á los Amalecitas, como se lee en el Ezequiel xvi, 10. Otros le aplican á la tribu de Ephraim, de la que se valió Dios para destruir á los Amalecitas, que venian á socorrer á los Chanaanos.

15 Uno lo entienden de Aod, que era de la tribu de Benjamin, y quitó la vida á Eglon rey de Moab: otros le explican de la tribu de Benjamin, porque Aod, que las dos tribus de Benjamin y de Ephraim habian oido á los Amalecitas al tiempo que venian á juntarse con Jabin contra el pueblo de Dios: otros finalmente reconocen á una profeta de Debhora, que anunciaba el tiempo de Saul, que era de la tribu de Benjamin, y debia acabar con los

los: de Machir principes descenderunt, et de Zabulon qui exercitum ducerent ad belandum.

15. Bucea Issachar fuere cum Debhora, et Barac vestigia sunt secuti, qui quasi in preceps se Barathrum se discrimini dedit: diviso contra se Ruben, magnanimorum reperta est contentio.

16. Quere habitas inter duos terminus, ut audis sibilos gregum? diviso contra se Ruben, magnanimorum reperta est contentio.

17. Galaad trans Jordanem quiescebat, et Dan vacabat navibus: Aser habitabat in litore maris, et in portibus morabatur.

18. Zabulon veró et Nephthali obtulerunt animas suas morti in regione Merome.

19. Venerunt ruges et pugnaverunt, pugnaverunt reges Chanaan in Thanach juxta aquas Magdedo, et tamen nihil tulere prestantes.

20. De celo dimicatum est contra eos: stellae manentes in ordine et cursu suo, adversus Sisaram pugnaverunt.

21. Torrens Cision traxit cadavera eorum, torrentis Cadumim, torrentis Cision: concaluit anima mea robustior.

pueblos, ó Amalec: de Machir descendieron los principes, y de Zabulon los que acudieron al ejército para guerrear.

15. Los cuerdos de Issachar fueron con Debhora, y siguieron las pisadas de Barac, el cual se arrojó al peligro como á un precipicio y á un abismo: dividido Ruben contra sí mismo, se hallaron en contienda sus hombres de valor.

16. ¿Porqué habitas entre dos terminos, para oír los sibilos de los rebaños? dividido Ruben contra sí mismo, se hallaron en contienda sus hombres de valor.

17. Galaad estaba en reposo á la otra parte del Jordán, y Dan atendía á sus navios: Aser habitaba en la costa de la mar, y se mantenía en sus puertos.

18. Mas Zabulon y Nephthali ofrecieron sus almas á la muerte en el pais de Merome.

19. Vinieron los reyes y pelearon, pelearon los reyes de Chanaan en Thanach junto á las aguas de Magdedo, mas no llevaron ninguna presa.

20. Del cielo se combatió contra ellos: las estrellas estando en su orden y curso, pelearon contra Sisara.

21. El torrente de Cision arrastró sus cadáveres, el torrente de Cadumim, el torrente de Cision: huella, ó alma mia, los campeones.

Amalecitas. Y en esta sentencia se debe explicar la letra de este modo: Y despojos vendrá uno de Benjamin, etc.

1 De la tribu de Manases, cuyo primogénito era Machir. Celebra el valor de los cuerdos de esta tribu y los capitanes ilustres de la de Zabulon, que conquistaron tan ilustres y señaladas victorias.

2 El cual lleno de estímulo y de valor se arrojó desde el monte Thabor sobre su ejército tanenoso de enemigos, que estaban en la llanura, como quien se arroja en un precipicio.

3 Se conjetura, que la causa de esta division fue, que unos querian que se fuese á la expedicion con Barac, y otros no. Pero la Escritura nada dice.

4 ¿Porqué, ó hijos de Ruben, no os determinais á tomar un partido á otro, sino que os estais sin determinos entre Sisara é Israel, en un odio vergonzoso, y en ruina de vuestros ganados, temerosos de perderlos, si Sisara llega á vencer?

5 Los que habitaban en Galaad, que son los de la media tribu de Manases, y mas parte de la de Gad: ántes costó á no perder las comodidades de una vida quieta, no acudieron tampoco á socorrer á sus hermanos contra Jabin.

6 Al tráfico y al comercio. La tribu de Dan ocupaba la ribera del Mediterráneo, y tenia sus puertos en donde hacia su comercio; y así tampoco quiso acudir á esta guerra. Y lo mismo hizo la de Aser, que habitaba en la Fenicia sobre las costas del Mediterráneo.

7 Este lugar se cree, que distaba poco del Thabor, y que fué donde se dió la batalla contra Sisara. Algunos Expositores son de sentir, que mientras Barac con diez mil soldados de Issachar acudió á Sisara, los de Zabulon y de Nephthali acudieron á los reyes Chanaanos en Thanach y en Magdedo, que distaban uno de cuatro leguas del Thabor. En el v. 5, se cuentan cuarenta mil soldados de Israël.

8 Dios combatió por su pueblo contra sus enemigos.

9 Debhora representa aquí á las estrellas, como vestas en órden de batalla para pelear contra Sisara. Por estrella entienden algunos sus indios; á los que atribuyen los vientos y tempestades con que Dios espantó á Sisara. Pero comunmente se entienden los santos Angeles, que en Jas xxxvii, 7, se llaman astros de la mañana, y estrellas en el Apocalyp. xii, 1, etc., los cuales fueron enviados por el Señor para que pusiesen en desorden y confusien el ejército enemigo.

10 MS. 3. Las corrientes de ellos.

11 Se crea ser el mismo que el torrente Cision, porque no se conoce ningún río con el nombre de Cadumim en la India. Kadem mucha veces significa Oriental. Otros quieren que el Cision tuviese dos ramos, y que se llamaba Cadumim aquel brazo, que corriendo hacia el Oriente, iba á descargar en el lago de Genesareth. Es verisimil que estos torrentes ó rios estaban cerca del lugar, donde se dió la batalla, v. 19, y que huyendo precipitadamente, muchos se ahogaron, v. 21, y sus cadáveres fueron arrastrados por la corriente de sus aguas.

12 Las estrellas que tenian oprimido al pueblo de Israël. Estas palabras no nacen de orgullo ó de vanidad, sino de un conato ingrato de benedecir al Señor que acaba de recibir del Señor: no les permite Debhora alegrándose propiamente de los males, que veia sufrir á sus enemigos, sino de las ventajas que resultaban á su pueblo.

22. Ungulae equorum coeciderunt, fugientibus impetu, et per praecursus rudentibus fortissimis hostium.

23. Maledicite terrae Merca, dixit Angelus Domini: maledicite habitatoribus ejus, quia non venerunt ad auxilium Domini, in adiutorium fortissimorum ejus.

24. Benedicta inter mulieres Jahel uxor Haber Cineo, et benedicatur in tabernaculo suo.

25. Aquam petenti lac dedit, et in phiala principum obtulit butyrum.

26. Sinistram manum misit ad cleavum, et dexteram ad fabrorum malleos, percussitque Sisaram quarens in capite vulneris locum, et tempus valide perforans.

27. Inter pedes ejus ruit: defecit, et mortuus est: volebatur ante pedes ejus, et iocubatur exanimis et miserabilis.

28. Per fenestram respiciens, ululabat mater ejus: et de conaculo loquebatur: Cur mortuus regredi curvus ejus? quare taceverunt pedes quadrigrum illius?

29. Una suspensor ceteris uxores ejus, haec socori verba respondit:

30. Fomellam nunc dividit spolia, et polcherriam feminarum eligitur ei: Vestes diversonum colorum Sisaram traduntur in praedam, et supellex varia ad ornatu colla congeritur.

31. Sic percutit omnes inimici tui Domine: qui autem diligunt te, sicut sol in ortu suo splendet, ita refulgent.

32. Quiescitque terra per quadraginta annos.

22. Las uñas de los caballos se rompieron, bayendo con impetu, y cayendo por precipicios los mas valerosos de los enemigos.

23. Maldicid á la tierra de Merca, dijo el Ángel del Señor: maldicid á sus habitantes, porque no vinieron al socorro del Señor, en ayuda de sus mas esforzados guerreros.

24. Bendita entre las mujeres Jahel mujer de Haber Cineo, y bendita sea en su tienda.

25. Dió leche al que lo pedía agua, y en laxa de príncipes le presentó mantea.

26. Echó la mano izquierda á un clavo, y la derecha á un martillo de obreros, y buscando en la cabeza lugar para la herida, dió á Sisara el golpe, aladrándole con gran fuerza una sien.

27. Cayó entre sus pies: perdió las fuerzas, y murió: delante de sus pies se revolcaba, y yacía exánuimo y miserable.

28. La madre de Sisara mirando por la ventana, daba alaridos, y decia desde su cuarto: ¿Cómo tarda en volver su carro? ¿cómo son tan pesados los pies de sus cuatro caballos?

29. Una de sus mujeres mas advertida que las otras, respondió estas palabras á la suegra:

30. Quizá está ahora repartiendo los despojos, y se está escogiendo para él la mas hermosa de las mujeres: Vestidos de diversos colores se dan á Sisara por despojo, y se amontonan varios arreos para adorno del cueto.

31. Así perezan, Señor, todos tus enemigos: y los que te aman, así brillen, como resplandec el sol en su oriente.

32. Y estuvo la tierra en paz cuarenta años.

1 Esta es una expresión viva y enérgica. Antiguamente se acostumbraban herir los caballos; y esto da mayor realismo á lo que Dios en este Cántico.

2 No se tiene noticia cierta de este lugar, aunque se cree vecino á aquel, en que se dió la batalla. La falta de sus moradores parece tanto menos excusable, cuanto estando mas cerca de sus hermanos, que venían á exponer sus vidas por el bien de toda la nación, se estuvieron quietos sin querer auxiliar con sus socorros. El efecto de esta maldición parece haber sido, quedar sepultado en un olvido eterno este lugar: aunque algunos se persuaden que es lo mismo que Merca al medio del torrente de Gilead.

3 Del pueblo del Señor, de cuya gloria se trataba.

4 Débora bendice á Jahel, por lo que hizo en su tienda, quitando en ella la vida á Sisara.

5 MS. 1. En acire. MS. 6. En la redonda. Del Hebreo ירד, trae su origen aquella variedad, que los Latinos llaman *simpulcrum*, con que se acostumbraban hacer las libaciones á los dioses, y que antiguamente era de tierra.

6 La red de la leche, cuando aun está líquida, de que se hace la mantea.

7 Estos, martillo muy pesado. — 8 MS. 3. Rodillo. MS. 7. Afreño.

9 MS. 7. Catana é resacaña por el xador. El Hebreo: Por entre las ruinas é selvas; porque las venidas de los cuartos ó habitaciones, particularmente de las mujeres, se cerraban con sellos: y esta costumbre era común en el Oriente.

10 MS. 7. Balba de bulba. No se puede dar cosa mas viva ni agradable, que la pintura que por una especie de sarcasmo hace aquí Débora de la inquietud, en que se hallaba la madre de Sisara esperando que volviera su hijo; y de las razones con que uno de las mujeres de esta general procuraba calmar la inquietud y turbación en que se hallaba. Hasta aquí el Cántico de Débora, uno de los mas expresivos y hermosos de la Escritura.

11 Esto es, desde la muerte de Adá hasta la de Barac. Pero muerto este, fueron oprimidos siete años por los Madianitas.

CAPÍTULO VI.

Vistiendo Israel á mor en Moab, le castiga el Señor poniéndole en poder de los Madianitas. Vuelve sobre sí Israel, y se convierte á Dios. Aparece un Ángel á Gedeón, y le elige y alienta para que se ponga á la frente del pueblo, y sea su libertador.

1. Fecerunt autem filii Israel malum in conspectu Domini: qui tradidit illos in manu Madian septem annis.

2. Et oppressi sunt valde ab eis. Feceruntque sibi antea et speluncas in montibus, et munitionem ad repugnandum loca.

3. Cumque venisset Israel, ascendebat Madian ad Amalec, caeterique Orientalium nationum.

4. Et apud eos agentes tentoria, sicut erant in herba cuncta vastabant usque ad introitum Gaza: ubique omnino ad vitam periculosam relinquebant in Israel, non oves, non boves, non asinos.

5. Ipsi enim et universi greges eorum veniebant cum tabernaculis suis, et insar locustarum universa complebant, innumera multitudo hominum, et camelorum, quicquid teligerant devastantes.

6. Humiliatusque est Israel valde in conspectu Madian.

7. Et clamavit ad Dominum postulans auxilium contra Madianitas.

8. Qui misit ad eos virum prophetam, et locutus est: Hec dicit Dominus Deus Israel: Ego vos feci descendere de Egypto, et eduxi vos de domo servitutis.

9. Et liberavi de manu Egyptiorum, et omnium inimicorum, qui affligebant vos: eoque eos ad introitum vestrum, et tradidi vobis terram eorum.

10. Et dixi: Ego Dominus Deus vester, ne timeatis deos Amorrhæorum, in quorum terra habitatis. Et nolistis audire vocem meam.

11. Venit autem Angelus Domini, et sedit sub quercu, quem erat in Ephra, et pertinencia ad Iosæ patrem familiae Ezer. Cumque Gedeon filius ejus excurreret atque purgaret

1. Mas los hijos de Israel hicieron lo malo delante del Señor: el cual los entregó en la mano de Madian por siete años.

2. Y fueron en grande manera oprimidos por ellos. Y se hicieron grutas y cavernas en los montes, y lugares muy fuertes para resistir.

3. Y cuando los Israelitas habían sembrado, subían los Madianitas y los Amalecitas, y las otras naciones del Oriente.

4. Y plantando las tiendas cerca de ellos, lo talaban todo cuando aun estaba en yerba hasta la entrada de Gaza: y no dejaban á los Israelitas nada de lo que es necesario para la vida, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.

5. Porque venían ellos con todos sus ganados y tiendas, y á manera de langostas le cubrían todo con una multitud innumerable de hombres y de camellos, desolando todo cuanto tocaban.

6. E Israel fué en extremo humillado á la presencia de Madian.

7. Y clamó al Señor pidiéndole socorro contra los Madianitas.

8. Y el Señor les envió un varón profeta, el cual les dijo: Esto dice el Señor Dios de Israel: Yo os hice subir de Egipto, y os saqué de la casa de la esclavitud.

9. Y os libre del poder de los Egipcios, y de todos los enemigos, que os maltrataban: y los eché cuando entrasteis, y os entregué su tierra.

10. Y dije: Yo soy el Señor Dios vuestro, no temáis á los dioses de los Amorreos, en cuya tierra habitáis. Y no quisisteis oír mi voz.

11. Vino pues el Ángel del Señor, y sentóse debajo de la encina, que habia en Ephra, y pertenecía á Iosæ padre de la familia de Ezer. Y como Gedeón su hijo excurriese y limpiase el grano

1 MS. 6. Algarbes. MS. 7. Alisos, é casnos, é celadas.

2 En la Escritura se entienden por pueblos del Oriente, ó hijos del Oriente, como se llaman en el Hebreo, los Moabitas, Ammonitas, Idumeos, Cedareos, y los demás entre el Jordán y el Egipto.

3 Desde el Jordán hasta Gaza, que estaba situada en las confines de la Palestina por la parte que mira hacia el Oriente.

4 No se sabe ni se nombra quien fue este profeta que el Señor les envió para darles en vuestro con su ingratitude y dureza. Algunos dicen que fue el Ángel que se apareció después á Gedeón en figura de hombre, v. 12, lo cierto es que hizo conocer al pueblo sus extravíos, y los excitó á penitencia. — 6 No los mirás, como dioses.

6 Habla Dios de este nombre, una en la tribu de Benjamín, Josafat vi, 23, y otra, que es la que aquí se menciona, en la de Manasés.

7 Casa ó condado de la familia de Ezer. Algunos lo trasladan como un solo nombre, *Abel-zer*, como en, *Abel-zer*, á de la familia de Abier.

8 MS. 6. Seguid, é alimpiad.

furmenta in torculari, ut fugeret Madian.
12. Appropinquavit Angelus Domini, et ait: Dominus tecum, virorum fortissimum.

13. Dixitque Gedeón: Obsecro, mi domine, si Dominus nobiscum est, cor apprehenderunt nos haec omnia? ubi sunt mirabilia ejus, quae narraverunt patres nostri, atque dixerunt: De Aegypto eduxit nos Dominus? Nunc autem dereliquit nos Dominus, et tradidit in manu Madian.

14. Respexitque ad eum Dominus, et ait: Vade in hac fortitudine tua, et liberabis Israel de manu Madian: scito quod misericordia mea.

15. Qui respondens ait: Obsecro, mi Domine, in quo libero Israel? ecce familia mea infirma est in Manasse, et ego minimus in domo patris mei.

16. Dixitque ei Dominus: Ego ero tecum: et percutes Madian quasi unum virum.

17. Et ille, Si inveni, inquit, gratiam coram te, da mihi signum quod tu sis qui loqueris ad me.

18. Nec recedas hinc, donec revertar ad te, portans sacrificium, et offerens tibi. Qui respondit: Ego praestolabor adventum tuum.

19. Ingressus est itaque Gedeón, et coxit

en el lugar¹, para esconderlo de los Medianitas.
12. Apareciósele el Ángel del Señor, y dijo: El Señor es contigo, ó el mas fuerte de los hombres².

13. Y díjole Gedeón: Por vida vuestra, señor mío, si el Señor es con nosotros, ¿cómo es que nos han alcanzado todos estos males? ¿dónde están aquellas sus maravillas, que nos contaron nuestros padres, diciendo: El Señor nos sacó de Egipto? Mas ahora el Señor nos ha desamparado, y entregado en poder de Madian³.

14. Y miróle el Señor⁴, y díjole: Vé con esa tu fortaleza, y librarás á Israel del poder de Madian: sabe que yo soy el que te envío.

15. El respondió y dijo: ¿Cómo, le ruego mi dignas, Señor mío, podré yo librar á Israel? mira⁵ que mi familia es la infima de Manassés, y yo el menor en la casa de mi padre.

16. Y díjole el Señor: Yo seré contigo; y derrotarás á Madian, como si fuera un solo hombre⁶.

17. Y él, Si se hallado gracia, replicó, déstame de ti, dame una señal de que eres tú el que hablas conmigo⁷.

18. Y no te retires de aquí, hasta tanto que vuelva á ti, y traiga un sacrificio, y te lo ofrezca⁸. Y aquel respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas.

19. Entró pues Gedeón, y coció un cabrito,

¹ MS. s. En el trillar. Como los Medianitas eran dueños de los campos, Gedeón luego que segó su trigo, le llevó y escondió en su lugar, para que no se lo quitasen los enemigos; y allí lo estaba sucediendo y limpiando, cuando el Ángel se le apareció.

² MS. 7. Barragán de batalla. Gedeón destinado á ocupar el primer lugar en Israel, y que según el testimonio de la misma verdad era uno de los mas fuertes y valientes de los hombres, se dice en su concepto por el mismo, y se ve más como el menor de todos. Este es el verdadero carácter de los que Dios llama para trabajar en su obra, y destina su providencia para ministros de la salud de su pueblo.

³ Estas palabras de Gedeón muestran claramente la sinceridad y pureza de su conciencia. No registrando en su corazón invidias alguna contra Dios, pregunta á aquel que le habla y á quien mira como á un extraño: ¿Cómo decía que el Señor era con él, puesto que se hallaban en el colmo de las miserias, y se veían abandonados á sus enemigos? Y es como si le dijera: Si la prueba de que Dios está con nosotros, es hacernos triunfar de todos nuestros enemigos, lo que ha acreditado en todos tiempos, ¿cómo dices tú que ahora lo está, viéndolos oprimidos y acobardados de los males que nos hacen padecer? Esta respuesta de Gedeón no nace de desconfianza ni de murmuración, sino que juzgaba y hablaba según el tiempo en que vivía, no pudiendo comprender como Dios estaba con Israel, al mismo paso que le abandonaba á sus enemigos. El Ángel quiso hacerle conocer, que el Señor, que estaba ya con él, iba á dar una prueba no dudosa de esto mismo, haciendo que triunfara de los que le oprimían.

⁴ El Ángel, que representaba al Señor, y hablaba en su nombre, le miró. Esta mirada se debe entender principalmente de una mirada espiritual y divina, semejante á aquella con que el Hijo de Dios miró á san Pedro después de su pasión: de una mirada buena de virtud y de gracia, que da la fuerza y toda la felicidad á los justos. Y así á esta mirada se siguió la fortaleza, con que se halló en no temer para ir á la empresa á que Dios le destinaba, que era de liberar el pueblo de Israel de la tiranía de sus enemigos.

⁵ MS. 3 y 7. ¿A qué que.

⁶ Porque no hay fuerza ni sobre la tierra ni en los infiernos, que pueda resistir á aquel, á quien el Todopoderoso envía como ministro suyo para cumplir y ejecutar sus órdenes con la mayor exactitud.

⁷ Gedeón no conociendo aun á aquel que le hablaba, lo pide que le haga ver quien era, con alguna señal extraordinaria. Por esto hasta ahora no se le puede acusar de poca fe; antes bien la desconfiaba, que le inspiraba el conocimiento de su propia indignidad, le hacía temer con razón que pudiera ser engañado por algún impostor. De muestras de su sabiduría, en no creer ni dejarse llevar ligeramente de todo espíritu.

⁸ El Hebreo: Mi presente; y esto es lo que aquí significa. En la Vulgata se traduce *sacrificium*, porque el Ángel convidó después en sacrificio lo que Gedeón le había traído como un regalo. Gedeón no era sacerdote, ni aquel el lugar para ofrecer sacrificio; fueran de que si su intento hubiera sido este, hubiera derrodo vivo el cabrito. Últimamente Gedeón no sacrificó al Ángel, sino que le tuvo por un profeta; y así lo que pretendió y quisó, fué traerle que comer.

⁹ 1 Reg. 23, 11.

boedum, et de farina modio azyms panes: carnosque ponens in camastro, et ius carum mittens in clam, tulit omnia sub quercu, et oblitul ei.

20. Qui dixit Angelus Domini: Tolle carnes et azyms panes, et pono supra petram illam, et ius desuper funde. Cumque fecisset ita,

21. Extendit Angelus Domini summum virga, quam tenebat in manu, et tetigit carnes et panes azyms: ascenditque ignis de petra, et carnes azymsque panes consumpsit: Angelus autem Domini evanuit ex oculis ejus.

22. Vidensque Gedeón quod esset Angelus Domini, ait: Heu mi Domine Deus: quia vidi Angelum Domini facie ad faciem.

23. Dixitque ei Dominus: Pax tecum: ne times, non morieris.

24. Edificavit ergo ibi Gedeón altare Domini, vocavitque illud, Domini pax, usque in praesentem diem. Cumque adhuc esset in Ephra, quae est familia Ezer,

25. Nocte illa dixit Dominus ad eum: Tolle taurum patris tui, et alterum taurum annorum septem, destruesque aram Baal, quae est patris tui: et ponas, quod circa aram est, succide.

26. Et edificabit altare Domino Deo tuo in summitate petrae hujus, super quam ante sacrificium posuisti: tollesque taurum secundum, et offers holocaustum super strum lignorum, quae de nemore succideris.

27. Assumptis ergo Gedeón decem viris de servis suis, fecit sicut praeciperat ei Dominus. Timeas autem domum patris tui, et homines illius civitatis, per diem oblitul id facere, sed omnia nocte compleris.

28. Cumque sorrexissent viri oppidi ejus mane, viderunt destructam aram Baal, in eumque succisum, et taurum alterum impositum super altare, quod tunc edificatum erat.

y de un modio de harina¹ hizo panes ázimos: y poniendo la carne en un camastro, y echando en una olla el caldo de la carne, revóló todo debajo de la encina, y se lo presentó.

20. Díjole el Ángel del Señor: Toma la carne y los panes ázimos, y ponlos sobre aquella piedra, y derrama encima el caldo. Y habiéndolo hecho así,

21. Extendió el Ángel del Señor la punta del báculo, que tenía en la mano, y tocó la carne y los panes ázimos: y salió fuego de la piedra, y consumió la carne y los panes ázimos: y el Ángel del Señor desapareció de sus ojos.

22. Y viendo Gedeón que era un Ángel del Señor, dijo: Ay de mí Señor Dios: que he visto al Ángel del Señor cara á cara.

23. Y díjole el Señor: Paz sea contigo: no temas, no morirás².

24. Edificó pues allí Gedeón un altar al Señor³, y llamólo la paz del Señor, como se llama hasta este día. Y estando aun en Ephra, que pertenece á la familia de Ezer⁴,

25. Díjole el Señor aquella noche: Toma un toro de tu padre⁵, y otro de siete años⁶, y destrúir el altar de Baal, que es de tu padre: y corta el bosque, que está al contorno del altar.

26. Y edificará un altar al Señor Dios tuyo en lo alto de esta piedra, sobre la que pusiste antes el sacrificio: y tomarás el segundo toro, y lo ofrecerás en holocausto sobre un haz de la leña, que habrás cortado del bosque⁷.

27. Gedeón pues habiéndose tomado consigo diez de sus siervos, hizo lo que el Señor le había mandado. Mas por temor de la familia de su padre, y de los hombres de aquella ciudad, no lo quiso hacer de día, sino que lo ejecutó todo de noche.

28. Y á la mañana habiéndose levantado los hombres de aquel pueblo, vieron destruido el altar de Baal, y cortado el bosque, y el otro toro puesto sobre el altar, que acababa de ser erigido.

¹ Un epha que contenía diez gomeres ó asarotes, y cada gomere la harina suficiente para hacer pan con que podía sustentarse un hombre robusto por un día. Y así se ve que Gedeón no solamente cubió de llevarle con que comer, por entonces, sino de proveerle también para el camino. Todo lo cual manifiesta más el concepto que había formado de este personaje.

² Era opinión común entre los Israelitas, fundada en las palabras que Dios dijo á Moisés: Ningún hombre puede verme y vivir; Exodo XXXII, 20, que después de haber visto á Dios, á también á un Ángel, era necesario morir.

³ Este es el mismo que se dice en el v. 25. Acostumbra la Escritura llamar así espaldaderamente alguna palabra de lo que después ha de decir más adelante. — 4 Véase la nota al v. 11.

⁵ Que tal vez lo habría destinado para ofrecido un sacrificio á Baal. En el v. 26, se habla solamente del segundo toro de siete años, que mandó Dios que le fuese ofrecido en holocausto. Por esto muchos intérpretes son de sentir, y S. AUGUSTINO lo dice expresamente de Spirit. Sancti. poro, que degolló ó mató solamente el primero, para destruir lo que su padre tenía destinado á los ídolos, y que ofreció á Dios el segundo en holocausto. Otros creen que ofreció el primero en sacrificio de paz, y el segundo en holocausto.

⁶ El tiempo de siete años que tenía el toro, era el mismo que había durado hasta entonces la tiranía de los Medianitas; y figura según algunos intérpretes, que siendo sacrificada esta víctima á gloria del Todopoderoso, tendría fin al mismo tiempo la esclavitud de su pueblo.

⁷ Dios que mandaba todo esto, dispensaba á Gedeón de las reglas ordinarias, que el mismo justamente había establecido. S. AUGUSTINO. Quæst. XXVI. de Jude.

